





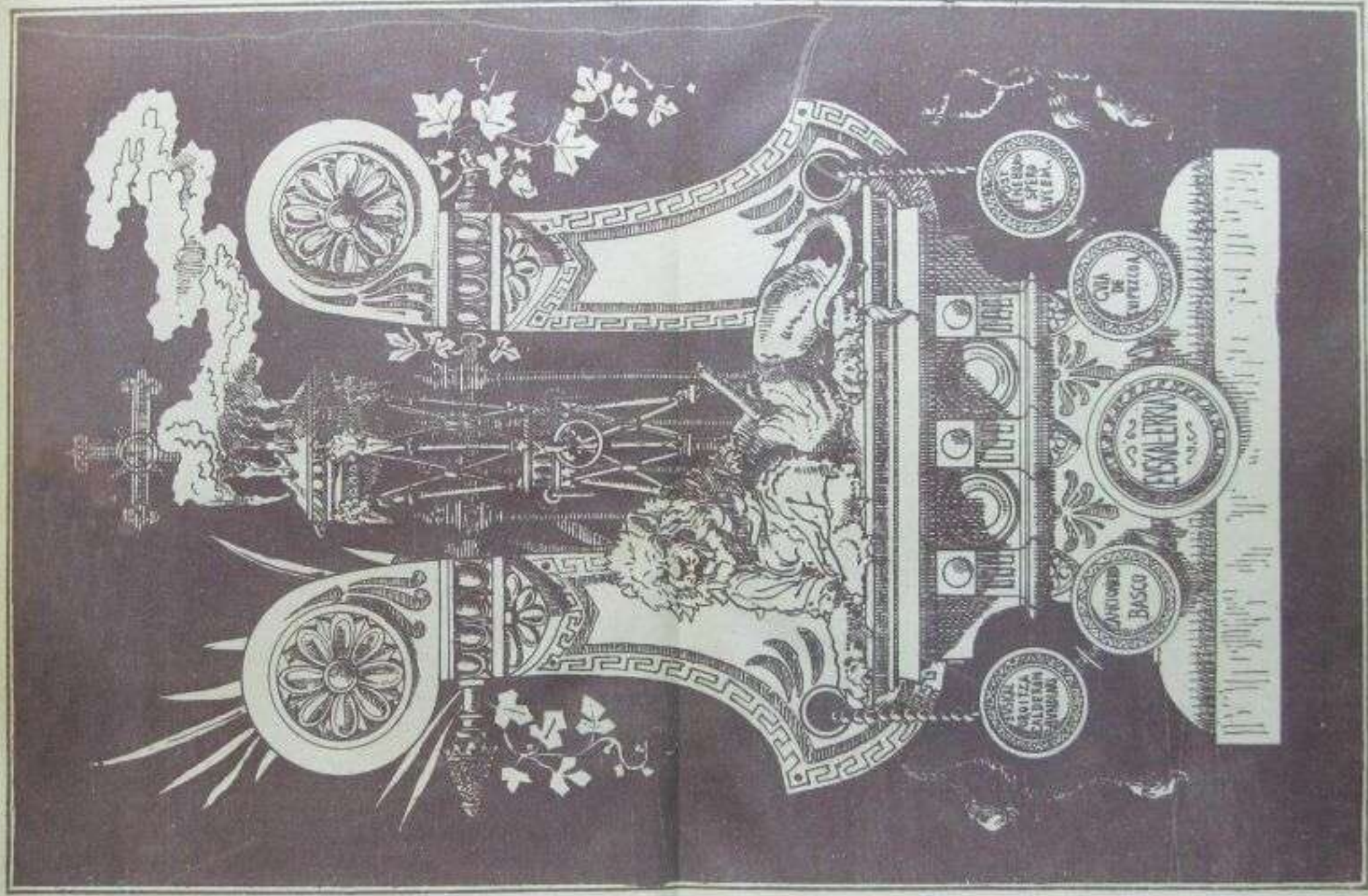
N - 9888
F - 9902

A.T.V.
2775

Mantrola 'si



Donation 1984



L. R. V.
36



José Maestre

+

iii Mantesola!!!
(R. I. P.)

Kegaurak paperean arrastorik
utziko balu, ezunke tinta berrik
itz sek izkribatzen.

Demborak puskatutako paruta
zarnean mitza digoen bezela, dago
zure orotza penak puskatutako
nere biatzean.

Zen 1884-ko Azilaren 29-a. Goizeko
6-etan meza bat entzuten artikelen
mitza zure onerako, eta ordu artan
berrean zure animan egutzen zau Zu-
nua, choria bere kabira jantzen
baino poz geroz.

Jakindu zenuen zera!... nere on-
doan etzala jelditzen zure gorputz iltza
baizik, eta orduan

alokarrituen begiak Loura, eta dena
ere negarrez zegoen, bere malko-
-rokin bustirik zure oaska,
igain zure obia! zure Donostia.

Bischoa bezain umilla eta
likunt onkoa, il zera den illean,
sek bezeta borotan zerridela 34 ga-
-ren urkan. Zure biotzeko Enakal-
-eritik kanpora, urritiko burre-
-tan, jabaldurik dago zure izkribu
-tanen burri ategina: bitan oute
-an, nik egingoanben bano sekaz
-obeto, zure miseste kanpotarrak;
-i reni, bakurik gelditzenzait itill-
-itillik zurekin itz egitea egunero-
-ko orazio sauner baten bidetz, zure
-bituteak ulunduan sekzi zuten ur-
-sai gazparekin koncolaturik!

Zure birtuteak! bai! seme, anai,
semar, guraso, adiskide, eta enkal-
dun ohenik, ezta izandun, ezta ta
ezta izango beste bat, nere iritzi-
an. Enkaldun egingoa, Jaungoi-
koa zure banderan ageri zan
lehenbiziko itza, eta itz an ukatu ba-
no len emango zenuen nilla aldiry
zure bizia. Zure azkeneko esunetan,
sufimentu izugarriakin oiran ze-
undela, ezan zure aotik ateratzen
pazionziaren kontrako itz-iridi bat,
eta itzikgabe gelditu zintanean, co-
kuaekin sinatatzun zenuen zure gela-
ko paritetik zingillik zezuen gurutz-
santua, aditzera eman neurik ura zaba
zure anparoa, antan zenatagula jaria
zure esperanza gurtia. ¡Oganza
konsolagarria!

Manchoren lebiziko eguna da.

Neue biotza jotzen du Rapidik gabe
malle gazor batek: malle an da ne-
re adiskidearen obiratza edo entseuak
ezkilla bere sora pisen ta triarekin.

Alekatzen ditut, atzo bezela, bezjak Le-
rena, baina, i zer egun da gaur? An-
genu Guardakomera, eta iduritzen dit
ainguru onak esaten ditala:

— i Pozpuzaiter! i ustederen mentuaz,
Munduan zegoen bitartean nik gortu-
tako anima, nere egurrean galdogen
utzi bean nuela? i Ez! Loretik gero-
zen Eliz Ama Santaren erreguai nere
atortza nasterik, suterda, betiko, Le-
metan zure adiskidea. —

i. Noiz jaurgo ste naiz ni bere on-
dora?

Ant: Azar eta Alkendi.

CORONA FUNEBRE DE LA PRENSA.

El que en vida fué nuestro querido amigo D. José Manterola ha sucumbido á la parca despues de una grave enfermedad.

Sus virtudes domésticas y sociales le hicieron merecer el aprecio y estimacion de todos los que le trataron.

En la renaciente literatura del país vascongado queda un gran vacío con la pérdida de nuestro buen amigo.

Dios haya acogido su alma!

(Diario de San Sebastian.)

Esta mañana hemos recibido la triste nueva de la muerte de nuestro muy querido amigo, el activo y laborioso director de la EUSKAL-ERRIA, D. José Manterola.

Sus numerosos amigos esperaban verle en breve restablecido de la terrible enfermedad que sufría, pues hace algunos días se supo que habia entrado en convalecencia, lo que causó la satisfaccion de todos los que apreciaban las excelentes cualidades de aquel honrado y cariñoso padre de familia, amantísimo como pocos de su país, estimado y querido por todos sus paisanos.

Reciba su desconsolada familia nuestro sentido pésame por tan irreparable pérdida.

(El Urumea.)

D. JOSÉ MANTEROLA.

¡Ha dejado de existir el insigne vascófilo!

Una enfermedad aguda y cruel que se ha ensañado en su cuerpo quebrantado por un esceso de fatigas intelectuales, ha llevado á la tumba á un easonense ilustre, cuyo nombre ha de reflejar no escasa gloria sobre la generacion contemporanea.

Si; la modestia excesiva de su vida, la sencillez verdaderamente infantil de su trato, ocultaban un talento organizador y sintético que ha producido valiosísimos frutos que se han de atesorar con avaro afán por todos los vascongados.

Él es el que acometió y llevó á feliz realizacion la obra-gigantesca del *Cancionero Basco*.

A su incansable actividad se debe la creacion del «Consistorio de los Juegos florales euskaros de San Sebastian,» de que era alma y nervio.

Fundó la primera y única *Revista vascongada* que ha visto la luz pública en Guipúzcoa.

Sostuvo campañas brillantísimas en favor del idioma euskaro, debiendo citarse en particular sus discursos pronunciados en el Ateneo de esta capital.

Y no son meramente literarios los merecimientos de nuestro malogrado paisano; porque Manterola era un verdadero carácter, cuya vigorosa silueta moral se destacaba enérgicamente en medio de la sociedad actual, desvanecida por el vértigo de ambiciones que engendran el sinnúmero de decepciones y el rebajamiento á que han llegado toda clase de prestigios.

Manterola fué víctima propiciatoria en la hecatombe que se siguió á la promulgacion de una célebre ley, cuya fatídica fecha recordamos todos con horror.

La integridad de sus convicciones de fuerista le atrajo serios peligros, que se tradujeron en la pérdida de la cátedra que desempeñaba, y en dos procesos, causa de grandísimos sinsabores que acibararon su vida.

No podemos continuar mas. El dolor que nos desgarrá el alma, impide á nuestra pluma trazar el elogio sùebre del que fué en vida cariñosísimo padre, esposo amante y dechado «de todas las virtudes cívicas.

Solo nos quedan fuerzas para implorar la misericordia divina y rogar por el eterno descanso de quien siempre dió muestra de los religiosos sentimientos que alentaban en su noble corazón.

MANUEL GOROSTIDI.

(*El Eco de San Sebastian.*)

Víctima de una dolorosa enfermedad falleció el viernes el Sr. D. José Manterola.

Por su ilustración, laboriosidad y afable trato, contaba numerosos amigos entre los cuales deja un vacío difícil de llenar, así como en la cátedra que desempeñaba como profesor auxiliar del Instituto de Guipúzcoa y en la prensa al frente de la excelente revista EUSKAL-ERRIA de la que fué fundador.

Enviamos á su atribulada familia, la expresión de nuestro sentimiento por la irreparable pérdida que acaba de experimentar.

(*La Semana.*)

Numerosa concurrencia acudió el sábado á Santa María, á los funerales de D. José Manterola.

Veíanse allí representantes de todos los centros de enseñanza, autoridades, alumnos del instituto, y muy crecido número de amigos del finado y de su apreciable familia. El catafalco estaba adornado con dos magníficas coronas, una del Consistorio de Juegos florales de esta ciudad y otra de D. Antonio Arzac.

Las cintas del féretro fueron conducidas por representantes del claustro de profesores del Instituto, Consistorio de los juegos florales de esta ciudad, Revista Euskara de Pamplona, Sociedad «Euskal-Erria» de Bilbao, y de la prensa local.

Marchaban detrás un crecido número de carruajes que acompañaron al cadáver hasta su última mansión.

(*El Urumea.*)

Hoy á las once de la mañana se han celebrado con toda solemnidad en la parroquia de Santa María los funerales por el eterno descanso del amigo y compañero que en vida se llamó D. José Manterola.

Crecedísimo número de personas han acudido á este solemne acto tributando un recuerdo á aquel incansable vascófilo, amantísimo de su país y con cuya muerte ha perdido el solar euskaro uno de sus mejores hijos.

Terminada la fúnebre ceremonia y trasladado el duelo á la

casa mortuoria ha sido conducido su cadáver á la última morada, acompañado por muchísimos amigos, cuya irreparable pérdida lloran hoy.

Las seis cintas del féretro las ocupaban: D. José Olano en representación del Consistorio de Juegos florales, D. Rufino Machiandiarena y D. Luis Eleizalde del Claustro de Profesores del Instituto, D. Antonio de Egaña de la *Asociación Euskara* de Navarra, D. Alfredo Laffitte de la *Euskal-Erria* de Bilbao, y D. Justo Camiruaga en representación de la prensa local, y como Director que fué el finado de el *Diario de San Sebastian*.

En la carroza mortuoria fueron colocadas dos coronas: una del Consistorio de Juegos florales, en cuyas cintas se leía: «Manterola-ri Euskal-itx Jostaldien Bazarrea» y otra del Sr. Arzac leyéndose en sus cintas «Manterola-ri Arzac.»

Reciba su desconsolada familia la espresion de nuestro mas sentido pésame por la pérdida irreparable que acaba de sufrir, y Dios haya acogido en su seno el alma del que fué nuestro querido amigo y compañero, el inolvidable escritor euskaro.

El país vasco-navarro está hoy de luto.

(*El Eco de San Sebastian.*)

D. JOSÉ MANTEROLA.

No vamos á escribir la biografía de este laboriosísimo é inteligente escritor tan inesperada y prematuramente arrebatado á las buenas letras euskaras; esta tarea la desempeñará en breve alguno de los muchos y dignos amigos y admiradores que Manterola tenia entre la brillante juventud que cultiva las letras en la region vasca de uno y otro lado del Pirineo. Nosotros sólo vamos á decir algo de lo que por público y notorio sabemos del escritor guipuzcoano todos los que hemos seguido con algun amor, no el renacimiento, porque la palabra *renacer* supone, por necesidad, existencia y muerte anteriores, sino el nacimiento ó más bien el florecimiento de la literatura euskara. Nos unia con el

jóven escritor, cuya pérdida lloramos, la amistad más cariñosa; pero nos era desconocida la vida privada é íntima del mismo, de la que sólo sabíamos, por los que desde la niñez habían tratado á Manterola, que era digna de la universal estimacion que en la vida pública gozaba nuestro amigo.

Contaba éste treinta y cuatro años de edad y creemos fuese natural de San Sebastian, donde ha fallecido.

El primer trabajo literario suyo que nos es conocido, es una *Gula de Guipúzcoa* que dió á luz ántes de la última guerra civil y por tanto siendo aún muy jóven. Ya aquel libro, escrito con correccion y discrecion no muy comunes en los adolescentes y enriquecido con gran copia de curiosas noticias de Guipúzcoa, anunciaba un escritor muy notable y laborioso.

El bello ideal literario de José Manterola era casi desde su niñez la publicacion del *Cancionero vasco*, que en su concepto debia contribuir al florecimiento de la literatura euskara. Habíase dicho hasta por escritores eminentes, aunque, poco conocedores del pueblo vascongado, que este pueblo era refractario al sentimiento poético; y Manterola, que sabia cuán errada era esta opinion, deseaba desmentirla elocuentemente con la recoleccion y publicacion de cantos populares, debidos ya á la musa popular, ya á la artística del pueblo euskaldun de aquende y allende el Pirineo, que andaban dispersos, pudiéramos decir de memoria en memoria, pues la mayor parte de ellos no habían sido nunca reducidos á escritura.

En 1877 Manterola, como él mismo ha dicho, habia empleado ya mucho tiempo al estudio de las producciones en lengua euskara, habia rebuscado muchas composiciones, de cuya existencia apénas quedaba memoria sino en la de algun curioso ó uno que otro raro coleccionista, habia adquirido otras que aunque más conocidas apénas habían sido impresas ó estaban ya agotadas, habia recogido cuanto estaba á su alcance de composiciones escritas ú orales, ya pertenecientes á otras épocas, ya á la nuestra; habia hacinado, en fin, merced á grandes y constantes esfuerzos, cuantos materiales habia creido conducentes al éxito de su empresa, y con tales bases se decidió á em-

prender la patriótica obra con que hacia mucho tiempo soñaba.

De 1877 á 1880 dió á luz las tres series del *Cancionero vasco*, que es un tesoro de manifestaciones del sentimiento y espíritu poéticos del pueblo euskaro hispano-francés, y elocuente testimonio de los conocimientos lingüísticos que poseia el recopilador, pues éste acompañó la recopilacion con ilustraciones filológicas é históricas que aumentan considerablemente el valor de la obra.

En vista del satisfactorio resultado que habia alcanzado el *Cancionero vasco*, emprendió otra publicacion no de ménos importancia, que fué la revista titulada EUSKAL-ERRIA que al fallecimiento de su fundador y director habia alcanzado al décimo tomo. La coleccion de esta revista cuya variedad y amenidad son imponderables, tanto que apenas salia á luz número alguno que no sorprendiese al lector con alguna curiosidad literaria de primer órden, tiene que gozar siempre capital importancia en la literatura euskara.

Aunque estas sean las obras más importantes á que D. José Manterola ha dejado unido su nombre, no son las únicas que han salido á luz merced á su talento, su poderosa iniciativa y su amor á la tierra euskara y su lengua. Una nueva edicion con comentarios y adiciones de la curiosa *Coleccion alfabética de apellidos vascongados* con su significado, dada á luz en Méjico á principios de este siglo por D. Francisco José de Irigoyen, se cuenta entre las publicaciones secundarias debidas á nuestro malogrado amigo.

El Sr. Manterola era bibliotecario de la Municipal de San Sebastian á cuya instalacion y organizacion habia contribuido mucho.

• Era de carácter sobremanera noble, apacible y generoso y contaba muchas y profundas amistades y relaciones literarias aqueñde y allende el Bidasoa. Decíamos al dar la triste noticia de su fallecimiento que nunca nos consolaríamos de su pérdida. Hoy lo repetimos con toda la conviccion de nuestra alma y pensamos con dolor cuán profundo será el que aqueja en estos instantes á la viuda, los hijos y los padres de nuestro querido ami-

go á quienes nos asociamos con toda la efusion de nuestro corazon para llorar y para rogar á Dios por uno de los hijos más honrados y amantes de la tierra euskara.

(*El Noticiero Bilbaino.*)

Cuando en nuestro número del miércoles último publicamos el artículo consagrado á honrar la memoria del modesto jóven que acaba de bajar al sepulcro cuando tanta necesidad tenían de él las letras vascongadas, estábamos lejos de imaginar que habia de unirse á nuestra humilde voz la más autorizada del respetable anciano que hace 50 años puede decirse que asume en su persona la representacion de todos los sentimientos morales del país, sin que los achaques de una edad avanzada hayan logrado apagar en aquella noble alma el santo calor que respiran todos sus escritos, cuando se trata de hacer justicia al talento de los que consagran sus estudios ó su pluma al engrandecimiento y glorificacion de LO QUE FUÉ, y para bien de España esperamos y deseamos que pueda volver á ser.

Dice así la carta de nuestro ilustre amigo:

«Cestona 4 de Marzo de 1884.

Sres. Redactores de EL NOTICIERO BILBAINO.

Mis queridos amigos: Concédanme Vdes. un pequeño espacio en las columnas de su ilustrado periódico, para derramar una lágrima sobre la tumba del modesto y laborioso jóven que ha pasado los mejores años de su vida recogiendo materiales para ilustrar los anales y perpetuar la memoria de las costumbres de su querido suelo natal.

El trabajo del Sr. MANTEROLA que á la corta edad de poco más de treinta años acaba de fallecer en la inmediata ciudad de San Sebastian, victima de un ataque cerebral, hijo de su excesiva laboriosidad y celo, no ha sido el de un hombre solo. En otros países hubiera sido el resultado de una numerosa sociedad de bibliófilos, congregados para llevar á cabo una obra que limitada al pequeño territorio vasco-navarro, merece realmente el

nombre de nacional. Si yo hubiera tenido entre nuestros hermanos del Ebro acá la influencia moral con que me honraron en otros tiempos, hubiera aconsejado que el día de la muerte de MANTEROLA vistiesen de riguroso luto todos los diarios que se publican en las cuatro provincias hermanas. Todos debían y deben igual gratitud á la memoria del difunto. El no conoció en sus trabajos antipatía ni predilección por este ó el otro determinado partido político; todos eran iguales para él, con tal que amaran al país y cantasen sus glorias. Su «CANCIONERO VASCO», en que logró reunir con escogida crítica cuantos recuerdos, tradiciones y leyendas andaban esparcidas por nuestras montañas, es un tesoro de poesía que no dejarán de utilizar nuestros nietos luego que hayan desaparecido estos tiempos de frío excepticismo que hielan el alma y apagan todas las fuentes del entusiasmo; y su EUSKAL-ERRIA será consultada con interés y leída con deleite por cuantos buscan en la historia de las diversas nacionalidades humanas aquellos tipos originales que revelan un orden de civilización diverso de todos los conocidos, más sábio, más perfecto y mejor organizado en todos sus detalles que cuantos registran los libros.

En mi opinión, el país no ha hecho lo que debía con los trabajos del Sr. MANTEROLA. Las cuatro Diputaciones hermanas han debido suscribirse á ellos hasta que cubrieran por lo ménos los gastos de publicación, sin obligar al pobre autor que venía consumiendo su talento y sus vigiliás en ese gran monumento de preciosos recuerdos vasco-navarros, á que sufragara además de su bolsillo particular los gastos materiales de papel, tirada y circulación.

No debiera haber en Ultramar, allí donde purificados de las miserias patrias parece que revive con más fuerza que nunca el espíritu foral y se rinde culto más vivo á las viejas glorias del bogar, un sólo vascongado, de mediana fortuna, que no tuviese el EUSKAL-ERRIA.

No conozco las condiciones de familia del jóven finado, ni sus pocas ó muchas relaciones literarias; pero me ocurre que habiendo como hay en la actualidad tanto número de jóvenes que son distinguidos escritores en las cuatro provincias herma-

nas, debiera continuar, con el concurso bien calculado de ellos, una publicacion igualmente honrosa y hùtil para todos.

¿Quién hubiera dicho cuando hace próximamente un año velamos pasear, acompañado de su jóven y linda esposa, rozagante y alegre por estos amenos y solitarios valles al amable autor á quien van consagradas las presentes líneas, que estaba tan cerca de apagarse aquella privilegiada inteligencia, y que pronto dejaría de latir aquel corazon generoso que sólo parecia vivir para los demás? ¡Esa es la vida! Ni un momento seguro, ni una dicha completa.

PEDRO DE EGAÑA.

(*El Noticiero Bilbatino.*)

D. JOSÉ DE MANTEROLA.

Con honda pena en el alma tomamos hoy la pluma para dedicar un recuerdo á nuestro queridísimo amigo el jóven escritor guipuzcoano D. José de Manterola, que acaba de bajar al sepulcro.

En los presentes momentos no tenemos datos suficientes para escribir su biografía; pero no ha de ser esto motivo que nos impida decir algo respecto de lo que como escritor, como hombre y como entusiasta euskaro, valía Manterola.

Terminada la última guerra civil, y publicada la funesta ley de 21 de Julio de 1876—que tantas lágrimas cuesta al país euskaro,—conmoviéronse impulsados por un mismo sentimiento los hijos de esta noble tierra, y al inmundo concierto de calumnias é injurias que en contra de las provincias vasco-navarras se escuchaba en el resto de España, contestaron con dignidad los buenos vasco-navarros agrupándose y combatiendo victoriosamente por medio de la pluma ó la palabra á los cobardes detractores de la pátria euskara, más querida cuanto más desgraciada.

Si el infortunio es la piedra de toque del hombre, lo es sobre

todo de los pueblos; y la actitud del nuestro en aquellas fatales circunstancias, demostró los tesoros de fe, de energía y de dignidad que esconde en su seno.

Publicábase por entónces en Madrid el periódico fuerista *La Paz* y en sus columnas se vieron las primeras manifestaciones del movimiento euskaro.

En aquel combatido diario consignamos nuestros sentimientos y nuestras ideas casi todos los que, bien ó mal, manejamos una pluma en el país vasco-navarro, y no fué Manterola de los últimos.

Bien pronto las vagas aspiraciones allí expresadas tomaron forma y vióse á una falange, si no numerosa por entónces, decidida y rica de entusiasmo, emprender la noble tarea de glorificar y defender en los terrenos político, histórico, lingüístico y literario á nuestro desgraciado país. Cada uno siguió el camino que sus especiales aptitudes y sus condiciones de carácter le trazaran, y mientras unos reñían récias batallas en el palenque político, otros se dedicaban con ardor á las tareas literarias ó científicas, identificados todos en sentimientos, y, aunque por distintos caminos, dirigiéndose al mismo fin. Instituyéronse Asociaciones patrióticas; fundáronse periódicos en las cuatro provincias hermanas, estableciéronse los juegos florales y—con orgullo lo decimos—Navarra fué la que dió la señal y la norma de ese movimiento creando la *Asociacion Euskara*, la *Revista* del mismo nombre y celebrando los juegos florales de Elizondo.

Manterola, que hacia tiempo preparaba su *Cancionero Basco* reuniendo composiciones en lengua euskara y fragmentos casi desconocidos ú olvidados, publicó tres séries del mencionado *Cancionero* desde el año 1877 al 1880. Esta obra inestimable, en la que se manifiesta y retratan el genio poético y los sentimientos del pueblo euskaro de uno y otro lado del Pirineo, probó tambien los notables conocimientos lingüísticos del recopilador, dándole un puesto distinguido entre los filólogos contemporáneos.

El éxito coronó los trabajos de Manterola y este comenzó la publicacion de la *EUSKAL-ERRIA*, revista á la que supo dar un

interés y variedad extraordinarios, combinando hábilmente lo útil con lo agradable. De esa notable revista, verdadero *album* en que figuran las firmas de casi todos los escritores vasco-navarros, se han publicado ya diez tomos. También dió á la imprenta el malogrado escritor durante la última guerra una *Guía de Guipúzcoa*, que puede considerarse como su primer trabajo literario, y últimamente la *Colección alfabética de apellidos vascongados*, con su significado, que dió á luz en Méjico en los primeros años de este siglo D. Francisco José de Irigoyen, obrita á la que enriqueció nuestro desgraciado amigo con curiosas adiciones y comentarios. Además ha escrito numerosos artículos y poesías, algunos de los cuales obtuvieron merecidas recompensas en los certámenes literarios de esta region.

Manterola era bibliotecario municipal de San Sebastian y habia desempeñado una cátedra en el Instituto de la misma ciudad.

Él fué tambien el principal iniciador del Consistorio de los Juegos Florales de la capital de Guipúzcoa, institucion que miraba con especial entusiasmo y de la que era importantísimo elemento. La Asociacion Euskara de Navarra manifestó el aprecio con que veia sus trabajos en pró de este país, nombrándole, hace ya años su socio honorario.

Estas breves líneas pueden quizá hacer formar una idea de lo que Manterola era como escritor; pero lo imposible es retratar su modestia, su bondadoso carácter, la afabilidad de su trato y sencillez incomparables. Sus sentimientos eran sinceramente religiosos; sus encantos, el hogar doméstico; el amor de la familia las alegrías de su vida.

Pocos años hace que estando el que esto escribe en Hernani llegó Manterola, que por entónces reunia los materiales para la 3.^a série del *Cancionero*, y manifestó deseos de que fuésemos á ver el cementerio de aquella villa, en el cual sabia se encontraba una sentencia escrita en lengua vascongada hacia mucho tiempo por el renembrado escritor euskaro y virtuoso sacerdote Hernaniense D. Agustin de Iturriaga. Encaminámonos hácia el sagrado recinto y en su puerta leímos lo siguiente:

«Laster esango da zuengatik
Esaten oi dana orain gu gatik:

¡¡VLL ZIRAN!!»

Pronto se dira de vosotros
Lo que suele ahora decirse de nosotros:

¡¡MURIERON!!

Este pensamiento tan elocuente en medio de su sencillez y laconismo habia impresionado tan fuertemente á Manterola cuando lo leyó siendo niño, que jamás lo habia olvidado.

¡Pobre amigo! su prematuro fin es una prueba de la oportunidad que siempre tiene la terrible sentencia!

Dios tenga en la gloria el alma del finado y conceda á la familia de este la resignacion cristiana que há menester para resistir tan rudo golpe.

JUAN ITURRALDE Y SUIT.

(*Lau Buru.*)

JOSÉ MANTEROLA.

Siente un pueblo la desaparicion de uno de sus hijos que han descollado entre sus conciudadanos quedándole, sin embargo, otros mil hijos ilustres destinados á enaltecer su gloria; imagináos cómo sentirá la tierra euskara la muerte de JOSÉ MANTEROLA alma y vida del movimiento intelectual euskaro, iniciador y propagador del renacimiento de nuestra poesia que él ha presentado al mundo literario en su notabilísimo *Cancionero Vasco*, y en su nunca bien ponderada *EUSKAL-ERRIA*.

El país euskaro está de luto. Mezclemos con las lágrimas que en silencio se deslizan por nuestras mejillas las meditaciones propias del inmenso dolor que aqueja á nuestra alma.

Manterola ha bajado á la tumba prematuramente. Por su edad, por sus modestas aficiones, por su tranquilo y honrado método de vida, Manterola ha debido llegar á una edad avanzada. Una causa ha acelerado el término de su existencia; y esta

causa está en la conciencia de todos. Ha muerto por consagrarse con demasiada actividad á honrar al país que le vió nacer. De él como de ningun otro puede decirse que ha devorado la vida, cuando se considera el esfuerzo inaudito que requieren los trabajos que deja en honra de la tierra vascongada.

Habia Manterola llegado á la mayor edad, y aún el país no tenia más que un ligero recuerdo de su pasado literario y un desconocimiento absoluto de su riqueza poética; oíamos hablar de nuestros himnos populares como de algo extraño que nuestros antepasados habian conservado en la memoria y que pertenecía á la leyenda ó á la tradición. Se manifestaba ya á borbotones un caudal abundantísimo de génio con que una nueva generacion venia á enriquecer á su tierra amada; chispazos brotaban por doquier, y chispazos elocuentes, grandiosos, atrevidos que llevaban el consuelo á las almas decaidas y la esperanza á los espíritus juveniles, entusiastas y vigorosos; pero estos chispazos eran incoherentes, desordenados, expuestos á lucir un momento y apagarse sin producir verdadero incendio, cuando para gloria de todos apareció en la escena pública vasco-navarra un jóven dotado de condiciones tales cuales eran necesarias para cumplir una mision providencial, una vocacion incontrastable ó un instinto maravilloso. Apareció *José Manterola* de talento organizador, de poderosa y enérgica iniciativa, incapaz de doblegarse ante ningun obstáculo y carácter tenaz, constante, formal bajo la máscara aparente de una atabilidad modesta y sencilla. Tuvo el acierto de ver claro una barquichuela de mal unidas tablas que podia ser juguete del tiempo ó de la tormenta y empuñó valiente el salvador timon; vió un ejército de valientes y temerarios soldados sin jefe que los dirigiera y se puso á la cabeza; y por su propia voluntad, más arriesgado que ningun otro, acaso porque ninguno reunia sus especiales dotes, por voluntad de todos fué reconocido como el verdadero motor de la riqueza artistica que tanto hemos celebrado.

Sus esfuerzos de ningun modo habrán sido ineficaces ni perdidos para el país, que como él anhela la reconstitucion de un pasado gloriosísimo; á su lado se levantaban ya nuevos ad-

miradores de nuestras glorias; que serán, no hay duda, los continuadores de la alta empresa por aquel comenzada, cabiéndole por esto más alto galardón y haciéndose acreedor á que su memoria se recuerde con amor y respeto por cuantos amen la tierra euskara.

Su ejemplo servirá para mantener vivo y ardiente el entusiasmo de los que caminan por la fértil y florida senda que aquel abrió á los encargados de conservar el fuego sagrado del patriotismo, soplando con el hálito de su inspiración, en las ya casi frías cenizas de nuestra historia social y literaria.

Honremos su memoria, y ofrezcámosle el tributo de nuestro dolor y de nuestra admiración, proponiéndonos presentar como modelo de hijos queridos é ilustres del país, de escritores honrados y fecundos, de ciudadanos útiles y laboriosos, al que consagró toda su vida y todas sus facultades á la noble y meritisima empresa de avivar el espíritu de nuestro pueblo, por tantas y tan crueles desgracias abatido.

¡Honda desgracia la del país euskaro! Se hundieron, en momentos tormentosos, las instituciones que le habían hecho feliz tantos siglos, y, apenas había vislumbrado la esperanza de un consuelo en el renacimiento de todas sus artes, y sobre todo de la música y la poesía, cuando vá viendo desaparecer los intérpretes y mantenedores de aquellas, que, uno á uno, han rendido su tributo á la parca fiera, sañuda como nunca con los más preclaros hijos de esta infortunada tierra.

¡Moraza, Iparraguirre, Aragon, Loredó, Manterola! sombras ilustres y venerables, bajo cuya égida el país se creía á cubierto de nuevos y más fieros males, y por cuya iniciativa y vigorosos alientos acariciaba la aspiración de volver, en tiempos más felices, á renovar sus pasadas glorias y aventuras, vuestro pueblo, el que tanto amasteis, no os olvidará jamás, y vuestro recuerdo irá siempre unido al de las glorias, triunfos y esperanzas de la tierra euskara.

Jerónimo Berran
(El Anunciador Vitoriano)

D. JOSÉ DE MANTEROLA.

Poseídos del más vivo dolor hemos sabido la triste nueva del fallecimiento de nuestro queridísimo amigo el reputado escritor vasco-gado cuyo nombre sirve de cabeza á estos desaliñados renglones.

Cuando la desgracia se cierne sobre un pueblo ántes próspero y feliz al amparo de sus seculares leyes; cuando los lazos del dolor vienen á estrechar más aún los de raza y nacionalidad; y el amor inquebrantable al bien perdido, el entusiasmo por todo lo que con éste se relaciona hace que se conozcan, se agrupen y se amen con fraternal cariño los que juntos lloran, es mayor aún el dolor que desgarrá el corazón al ver desaparecer de entre los vivos uno de nuestros queridos amigos.

Parece como que se pierde algo que es propio, siéntese el ánimo contristado á semejanza de lo que se experimenta cuando muere un miembro de la familia.

Y si al que deja de existir adornan cualidades excepcionales, si su actividad, su inteligencia y sus esfuerzos todos, han estado siempre al servicio del misterioso lazo que nos unió en la desgracia, entónces su recuerdo no se borra jamás de la memoria de los que sobreviven.

Uno de estos era el jóven escritor D. José Manterola.

Su incansable actividad, su clara inteligencia y nada vulgar talento, unidos á un amor desinteresado á la Euskaria, hacían de él una de las primeras figuras en el país vasco-navarro.

Dotado de un espíritu de iniciativa, y fuerza de voluntad inquebrantable, acometió la patriótica empresa del renacimiento de la literatura euskara, y con la ayuda de otros buenos hijos del solar vasco-navarro, y los superiores conocimientos que para ello poseía fundó una Revista que con el título EUSKAL-ERRIA se publica tres veces al mes en la ciudad de San Sebastian.

No hemos de hacer nosotros el elogio de los notables trabajos que han aparecido en aquella publicación. Nuestros lectores y

todos los que en el país vasco-navarro, y fuera de él, se dedican al estudio de la literatura euskara, saben perfectamente la utilidad de la citada Revista.

El *Cancionero Vasco*, obra escrita por el Sr. Manterola, es otra producción que por sí sola es suficiente á crear una reputación envidiable é inmortalizar el nombre de su autor.

Afable y cariñoso en su trato, honrado y amantísimo padre de familia, era estimado y querido de todos cuantos le trataron.

No tenemos la tranquilidad suficiente de ánimo para escribir un artículo necrológico, y por otra parte la premura del tiempo también nos lo impide, pero no hemos querido diferir el manifestar en estos incorrectos renglones la sincera manifestación del dolor y sentimiento de que estamos poseídos por la irreparable pérdida de nuestro querido amigo, pérdida que afectará seguramente á todo el país euskaro.

Reciba su desconsolada familia el pésame por la sensible desgracia que hoy la tiene sumida en el dolor.

R. I. P.

(*La Union Vasco-Navarra.*)

Ha fallecido el infatigable propagandista vascongado D. José Manterola.

Este notable escritor es el autor del *Cancionero Vasco*.

Descanse en paz el director y fundador del periódico EUSKAL-ERRIA.

(*El Eco de Navarra.*)

Hemos tenido el sentimiento de saber la noticia de la muerte de nuestro querido amigo el Sr. D. José Manterola, director del afamado periódico literario vascongado EUSKAL-ERRIA, autor del *Cancionero Vasco*, poeta laureado y catedrático del Instituto de San Sebastian. Este distinguido y malogrado joven ha bajado á la tumba á la edad de 34 años dejando en el mayor desconsuelo á su viuda, hijos y ancianos padres. La prensa vascongada está de luto porque ha perdido al genuino representante del

progreso de la literatura euskara que habia sabido restaurarla dándola á conocer no sólo en España, sino en toda la Europa culta.

Acompañamos en su dolor á su apreciabilísima familia y nos unimos de véras á los justos elogios que la oposicion y los periódicos del país Vasco-Navarro le tributan en estos momentos.

(El Diario Palentino.)

Vivió trabajando, rodeado del cariño de sus conciudadanos: y ha muerto en la flor de la edad, en los momentos mismos en que aquella alma, enamorada de la raza y la lengua vascongadas, veia surgir en el lejano horizonte los albores de un hermoso dia. ¡Ironías de la suerte, que premia con una mueca al que lucha por una idea, mientras recoge en cendal de goces epicúreos el cuerpo de tanto idiota!

Dejemos á otros la mision de celebrar al escritor. En nuestro corazon, herido por la muerte del amigo cariñoso, no queda lugar para la alabanza. Manterola fué un patriota que consagró toda su actividad, todo su ser, á la defensa de la raza euskara. Quizá, en su empeño de resucitar la lengua de sus padres vivió equivocado; tal vez esa ley fatal que arrastra á las sociedades humanas á remotos é ignorados destinos, condena á muerte irremediable todos los particularismos históricos, tanto de raza como de lengua. Pero sea de esto lo que fuese, la memoria de nuestro amigo irá eternamente unida, lo mistiao á las victorias que á las tribulaciones de la lengua vascongada, porque amó mucho á su país y sintió como propias sus amargas penas.

¡Descanse en paz nuestro amigo, y quiera Dios que su honrado nombre mantenga el calor del sentimiento patrio; que hoy, más que nunca, hay necesidad de honrar la memoria de los buenos, aunque no sea más que para apartar los ojos de tanta insolente apostasia!

The *Academy* announces the death at San Sebastian of Don José Manterola, the author of «*El Cancionero Vasco*,» and the editor from its commencement of the «*EUSKAL-ERRIA*.» He was only 34 years of age, and his loss will be deeply felt by all lovers of Basque literature, for which he did so much.

(*The Times.*)

J'ai à vous apprendre la mort de l'écrivain basque, M. José Manterola, auteur du *Cancionero basco*, recueil de chansons basques, et fondateur de la revue «*EUSKAL-ERRIA*.» M. Manterola était le bibliothécaire de la ville de St-Sébastien.

(*Le Courrier de Bayonne.*)

Du résumé de leur correspondance de Madrid, en date du 7 Mars.

D. JOSÉ DE MANTEROLA.

Rien ne pouvait m'être plus douloureusement sensible que la nouvelle si imprévue de la mort de M. Manterola. «Celui que les dieux aiment meurt jeune.» a dit Ménandre. Mais si les morts prématurées réjouissent le Ciel, nous ne saurions nous consoler ici-bas de voir disparaître ainsi, dans toute la fleur de leur vie et de leurs longues espérances, en plein talent et déjà en gloire, précieux à leur famille et à leurs amis, chers à leur pays natal qu'ils honorent, des hommes du mérite et de la valeur de M. José Manterola. C'est là une grande affliction et un grand deuil.

Il est des cœurs qui se devinent et qui, sans se connaître autrement que par de communes sympathies, s'appellent, se cherchent et se trouvent. Quelques numéros de la revue *EUSKAL-ERRIA*, feuilletés cà et là, en voyage, avaient bien vite éveillé mon attention. J'avais senti, dans le jeune fondateur de ce recueil, un esprit studieux et fin, d'une érudition vraie et profonde, toute gracieuse cependant et sans aucune prétention. J'avais compris que, sous le prosateur élégant et délicat, il y avait aussi une âme vibrante et sonore de patriote et de poète.

Tout naturellement ma pensée, mes goûts, mes sentiments firent écho.

Les provinces basques, sur l'un et l'autre versant des Pyrénées, sont devenues pour moi une seconde patrie, une patrie de choix et d'adoption où tout me plaît, m'intéresse, m'attire et me cause une sorte de curiosité passionnée qui est de l'amour. Les mœurs de ces populations douces et fières, honnêtes et laborieuses, d'un type si particulier, si pittoresque, souvent si beau; leur langue mystérieuse et qui survit à tant d'écroulements dans le monde, comme une admirable et inestimable relique de la plus lointaine antiquité; leurs poésies, leurs chants, leurs jeux et leurs danses, tout m'apprit de bonne heure dans un lien de tendre et fidèle enthousiasme. Et puis, à mesure que j'adoptais cet original et noble pays, il m'adoptait aussi moi-même, et l'amitié m'y créait des droits de bourgeoisie, presque de nationalité. José Manterola a fait pour moi beaucoup, et il est bien de ceux qui m'ont de plus en plus attaché. Dès nos premières relations, nous nous étions entendus d'une commune opinion sur tous les points, et quand nous nous sommes rencontrés enfin, il n'y avait, de l'un à l'autre, que des mains tendues et des cœurs ouverts.

C'était à Paris, il y a un an à peine, au mois d'avril 1883. M. Manterola était venu avec sa gracieuse famille, passer quelques semaines dans cette capitale qui, malgré des fortunes diverses, n'a pas cessé d'être un attrait pour tous ceux que le mouvement des idées, fécondes ou stériles, et l'agitation intellectuelle tentent et allèchent. Je n'oublierai jamais notre première entrevue. Figurez-vous deux anciens amis qui se rejoignent et qui, tout en sachant d'avance ce qu'ils se diront, ont tout à se dire!—Je ne m'étais pas trompé. José Manterola, avec toute l'ardeur de la jeunesse, était un esprit judicieux, sérieux et sûr, ayant beaucoup appris et doué de la science de mettre en un relief lumineux, précis et charmant ses jugements et ses pensées; c'était un caractère ferme et droit, un cœur simple et bon, et l'aimable causeur doublait en lui le critique bien informé, l'écrivain de plume alerte et fine. Et comme nos

âmes se répondaient à merveille, quand, choquant nos verres que rougissait un bon vin de France, nous nous entretenions à l'envi des choses du passé, des choses du présent, et encore des espérances politiques, morales et littéraires de ces provinces basques qui semblaient commander dans nos poitrines un battement égal ; Les noms amis riaient et chantaient sur nos lèvres. C'étaient Don ANTONIO Campion, Don Juan Iturralde y SUIZ, le Capitaine Devvoisin, M. Elizamburu,... des prosateurs, des poètes, des artistes, tous pleins de puissante éloquence et de verve, de talent et de génie, parmi lesquels José Manterola lui-même tenait si bien sa place et son rang !

Il me semble l'entendre encore me réciter avec attendrissement ces beaux vers de D. Felipe de Arrese y Beitia :

Geure Erria, gizaldi danak
Zeugaz dira komutauko
Ez dabelako beste erri bat
Zu duiñ garbi aurkituko....

Hélas ! J'ai les yeux en larmes en écrivant ces lignes. J'étais loin de prévoir alors une telle émotion devant cet homme jeune encore et à qui le sort réservait et devait, semblait-il, tant de jours ! Pauvre Manterola, qui n'a pas survécu, même à ses aînés ! Du moins, sa mémoire durera, j'en suis sûr, et cette jolie et généreuse ville de Saint-Sébastien, cette *Donostia* que glorifiait son talent le citera toujours avec un orgueil maternel. L'histoire et la littérature du pays basque ont perdu en lui un de leurs plus valeureux et de leurs plus brillants champions ; ceux qui cultivaient avec lui et à sa suite cette littérature et cette histoire mesurent tristement l'étendue de la perte qu'ont fait les belles lettres et les savantes études. Les regrets de ses amis, Basques, Espagnols, Français, de tous pays et de toutes langues, accompagnent le deuil et la douleur de sa famille. Que ces lignes en soient, pour ma part, le fidèle et profond témoignage ! C'est l'humble bouquet de violettes que je dépose de loin sur son tombeau.

OCTAVE LACROIX.

Paris, le 2 avril 1884.

El *Diario de San Sebastian* envia á la huérfana publicacion EUSKAL-ERRIA la expresion de su sentimiento por la pérdida de quien le dió el ser. D. José Manterola.

Al depositar este recuerdo en esa publicacion, se conduce de la muerte del que fué su antiguo Director.

D. JOSÉ MANTEROLA.

¡Pobre Euskaria!

Aún no se ha sobrepuesto del dolor que la pérdida del gran Santesteban le causara, cuando viene á aumentar sus aflicciones y angustias un golpe terrible que la hace contristarse nuevamente llenando de laceraciones su corazon y de amarguras su alma, aún no se ha apagado el eco de los funerales que un pueblo agradecido entonaba al maestro de la música, cuando tiene que celebrar los del poeta. ¡Increíble parece! mas tenemos que desengañarnos con la triste conviccion de la realidad; Manterola ha muerto, mejor dicho, no ha muerto, ha cambiado su modo de ser, porque el génio es inmortal.

El pais vascongado está de luto. En todas partes resuena el lúgubre tañido de las campanas que anuncia á la humanidad, haber desaparecido de su seno uno de sus miembros más útiles é importantes. El escritor doctísimo, el noble vascongado, el padre amante y el fiel esposo, ha fallecido. ¡Cómo reuniendo tan distinguidas prendas no ha de ser llorado hasta con lágrimas de sangre! No puede haber uno siquiera que no se halle poseido del dolor más acerbo. En la tierra que la nobleza de sentimientos y la fidelidad de conducta son su primer gloria, la mala hierba de la ingratitud no puede fructificar ni desarrollarse. Podrá haber debilidades, vicios y flaquezas ó decaimiento en las costumbres; pero no puede haber frialdad é indiferencia.

Manterola y Santesteban han sido las dos columnas sobre las que se asentaba el suntuoso edificio de la fama que Guipúzcoa ha gozado tan justamente: dos artistas que marchando á la

par, la han engrandecido; dos gènios que con la resplandeciente luz de sus esclarecidisimos entendimientos la han iluminado, dándola privilegiado lugar entre las ciudades cultas; dos semidioses que la han elevado á incomensurables regiones; dos atletas que luchando á brazo partido contra la adversidad y el infortunio continuaron la grande obra de 1813, formando la hermosa epopeya de su Renacimiento.

Ya los saóeis; aliados traidores abusando de vuestra benévola acogida redujeron á universal hoguera la preciosa perla de la Vasconia, con la maligna y exclusiva intencion de sepultar en los abismos de la nada, la raza de los héroes y euskaldunas, y cuando ya la creian exterminada, los segundos astures se reunen en Zubieta y acuerdan reedificar la ciudad que aún era presa de las llamas; otro tanto sucedió en el órden moral. Hijos ingratos y perversos prestando su ayuda á los enemigos de este suelo, querian echar por tierra las tradiciones más venerandas, y así lo hicieron minando los cimientos y sembrando divisiones como en otra Babel para corromper y concluir con su rica lengua.

Todos los pueblos tienen con su historia su constitucion y su organismo. Si introducís en estos últimos la semilla del mal, en seguida decaen y perecen aquellos.

Ahora bien; era necesario que así como unos levantaban templos y edificios, otros creasen ideas, usos y sentimientos. En la catástrofe del 31 de Agosto la Providencia reservó algunos que librándose del incendio restaurasen lo perdido: y no podia El que atendia á la conservacion física dejar en olvido la del espíritu.

Manterola era el destinado á realizar tan gigantesca empresa. La literatura euskara se iba eclipsando bajo las tinieblas de la corrupcion, y hubiera perecido, seguramente, si este grande hombre no hubiera venido á disipar con el calor de su actividad las nubes del error y á hacer brillar con más fuerza el sol de su esplendor y magnificencia.

¿Quién sino él ha dado ese creciente desarrollo á la poesia vascongada? ¿quién la ha desenterrado de las profundidades de lo desconocido, haciéndola más hermosa de lo que en sí es? A

este progresivo adelanto de las letras irá eternamente unido el nombre de Manterola. Todos conocen sus inspiradísimas creaciones cuyo sello de originalidad es la mejor pintura del autor.

Sus constantes desvelos y continuadas vigiliás en pró de la lengua euskara jamás podrán ser agradecidos ni apreciados.

Hé ahí la excelente revista EUSKAL-ERRIA que era el gabinete de su estudio.

En ella aparecían trabajos esmeradísimos que revelan una solicitud esmerada y una paciencia inconcebible para coleccionarlos. No le arredraban las múltiples investigaciones que tuviera que practicar, su deseo de rebuscar datos y datos salvaba todos los obstáculos.

Aún me parece verle entre los escondrijos de la Biblioteca hojeando libros y adquiriendo los más minuciosos detalles, capaces solo de deleitar á la calma constancia de su portentoso ingenio.

Pero hoy ya no existe. ¡Cuán corta se nos hace la vida de los grandes hombres!

Y tú, mi San Sebastian querido, acepta el sincero pésame de un corazón que te ama, aunque no tengo la dicha de ser tu hijo; acepta la expresión de la profunda pena que embarga mi alma condolido de tus desgracias, y ten entendido que me hago partícipe de ellas pues que por mis venas corre sangre vascongada, si no recogida desde mi cuna, aspirada en la brisa que purifica el ambiente de tus costas; en el puro proceder de tus morigeradas costumbres; en el culto y delicado roce de tus pacíficos habitantes y en el inculcador ejemplo de tu inmejorable conducta.

¡Cómo quieres que no haga coro con tus lamentos!

Mas no enfermes por el pesar y el sufrimiento, que si tus mejores hijos te han abandonado, es porque han subido al cielo, dejándote para aliviosa compañía los merecidos triunfos de sus glorias.

ANGEL LOPEZ Y PLAZA.

D. JOSE DE MANTEROLA

Tristísima nueva ha venido á sorprender á los hijos amantes del país vascongado, á los entusiastas de la literatura euskara. D. José Manterola, el insigne literato guipuzcoano ha muerto. Él simbolizaba las tendencias de nuestro pueblo, el sostenimiento de su secular espíritu, que principalmente se manifiesta hoy, y se ha encarnado siempre, en la existencia, progreso, y lustre de la lengua vascongada, la única que no reconoce parentesco ni semejanza con las demás conocidas, digan lo que quieran filólogos y sabios y que es el monumento etnográfico más notable de nuestra historia patria.

Con verdad puede exclamarse: «¡La tierra vascongada, la euskal-erría, está de luto!» Así lo repiten unánimes y con sentidas frases, los periódicos de ambos lados del Pirineo vasco y así lo manifiestan cuantas personas ilustradas viven de la vida de alegrías y pesares de nuestra montañesa raza patriarcal.

Desgracia imponderable es el haber perdido las viejas leyes populares, enaltecidas por los grandes políticos, envidiadas por poderosos pueblos, combatidas tan solo por émulos é ignorantes y cuya ponderacion hacen y harán siempre las inteligencias claras y los corazones enteros; terrible desconsuelo es el contemplar perdida la fé en los corazones frívolos é ingratos de los que rindea culto al positivismo del momento; pero el desconsuelo y la desgracia suben de punto, cuando á tan profundas desventuras hay que añadir la de la pérdida de los hijos entusiastas, de los buenos hijos de la apartada tierra, que se dedican á la patriótica tarea de mitigar sus dolores con el incansable y sostenido culto de los gloriosos recuerdos del pasado y de los elementos de vida y de progreso del presente.

Harto abundan por cierto los filósofos prácticos del indife-

entismo, para que no sean llorados los hombres de bien, los corazones sanos que la muerte nos usurpa.

Manterola era de los buenos, de los mejores; preciso es declararlo. Como hombre estudioso, como literato, valia mucho; como vascongado entusiasta, integérimo, animoso, lleno de fé, idólatra de su país, valia lo mismo. Es más, este amor, esta adhesión, este culto á la tierra euskara, creo yo que le hicieron pensador, poeta y publicista. Bien lo ha demostrado en su hermosa campaña literaria, con tantos bríos y con tantos méritos empezada, y ayer, tan infausta, tan dolorosamente concluida.

Ha muerto, cuando empieza la vida del hombre de mérito, rodeado de todos sus amores, de su esposa é hijos tan queridos, de sus papeles y libros tan acariciados, de su pueblo guipuzcoano tan enaltecido por él y tan obligado ya á no olvidarle nunca. Ha muerto, cuando se vislumbran los horizontes de la recompensa para el trabajador; á poco de trasponer los treinta años, cuando la muerte es más triste por cierto. Pero ¿morirá su recuerdo mientras haya quien lea el *Cancionero Vasco* y mientras se comprenda lo difícil, lo práctico y lo trascendental de la tarea que realizó al publicarlo?

«Cuando la lengua vascongada ha sido reconocida como el más respetable monumento de nuestra historia patria y de los estudios filológicos modernos; cuando alguno de nuestros sábios más eminentes y muchos de los extranjeros han dedicado y dedican gran parte de su actividad y de su saber al conocimiento del vascuence; cuando, al fin, la lengua castellana, al buscar los timbres de su gloriosa genealogía tiene que estampar en esa génesis la lengua de los iberos; cuando, á despecho de muchos fabricantes de diccionarios, enemigos acérrimos, sistemáticos, pero no razonados del país, no hay etimología posible para multitud de palabras castellananas si el vascuence no las explica; cuando la ilustración europea de nuestros días nos ha hecho justicia, es un hecho de trascendental importancia la manifestación palpable de la existencia de la poesía euskara y no tiene precio el servicio, que con este oportunísimo alarde se presta á la raza vascongada. ¡Bien haya pues, el insigne donos-

tiarra, el infatigable, estudioso y distinguido literato D. José Manterola, que con una entereza y un corazón dignos de un gran euskaro ha repartido, no sólo por los hogares del país, sino por todos los pueblos del mundo civilizado, do quier que hay bibliotecas y librerías, esos álbums originales, que contienen las producciones de nuestros poetas, por él traducidas y comentadas con esquisito acierto y esmero y que llevan el sencillo título de: *Cancionero Vasco!* Las páginas de este libro se devoran, no se leen, por cuantos conocen la lengua de Larramendi y de Garibay, y al través de las estrofas, con la traducción á la vista, tratan de contemplar con creciente curiosidad, los que ignoran el vascuence, á los desconocidos y originales poetas de la apartada tierra. Para todos tiene, en efecto, misterioso y especial atractivo este libro.»

Así escribía yo á fines de 1880 al hacer un ligero análisis de la última parte de esa obra, en el *Irurac-bat*, y así lo he de consignar hoy, cuando la muerte nos ha arrebatado á su autor. Admirable colección es por cierto, la que forman los tres tomos ó series del *Cancionero*, en cuyas páginas están recogidas, ordenadas y traducidas las mejores producciones antiguas y modernas de los poetas euskaros, á cuyo original é importante trabajo acompañan numerosos juicios críticos, noticias biográficas é interesantes é instructivas observaciones filosóficas y gramaticales.

Contiene el primer volumen más de 40 poesías y la traducción de la «Parábola del Salvador» en ocho dialectos del vascuence y cuatro sub-dialectos; el segundo los «Cantos históricos de los Bascos», las principales poesías del popular y malogrado Vilinch y multitud de composiciones líricas y religiosas, y el tercero seis secciones, á cual más curiosa é interesante, á saber: I. Poesías alegóricas. II. Eglogas é idilios. III. Amorosas. IV. Festivas y satíricas. V. Místicas y religiosas. VI. Miscelánea. Las producciones del país vasco-francés, llevan además de las traducciones castellanas, otras francesas. En todos los tomos hay también piezas de música popular para canto y piano y el último aparece enriquecido con un extenso «Vocabulario Vas-

co-castellano-francés», que abarca más de dos mil voces en sus principales variedades en dialectos sinónimos y etimologías.

Gracias á esta notabilísima obra de Manterola ha podido el mundo literario conocer las dulces inspiraciones de Azcue, el envidiable ingenio del fabulista Iturriaga, las sentidas endechas del vasco Guilbeau, los espontáneos arranques poéticos de Joanes Berges, las correctas composiciones del labortano Elizamburu, las magistrales traducciones del profesor Otaegui, los inmortales cantos populares de Iparraguirre, las elocuentes poesías del inspirado P. Arana, los bellísimos versos de Arzac, las chispeantes ocurrencias de Baroja, la musa poderosa y patriótica de Arrese, y las sentimentales estrofas de Artola.

Pero no era bastante para la actividad y talento del insigne easonense el haber realizado empresa tan aplaudida. La poesía euskara no sólo ha vivido, vive aun, y había que ofrecerle constante ocasion para que se manifestase. Nuestro país no produce poetas en arte castellano, en la lengua del otro lado del Ebro. Ninguno hemos tenido en los tiempos modernos, que merezca el nombre de verdadero poeta, por sus composiciones en verso, inspiradas y escritas con el mérito bastante, para figurar en primera línea entre los castellanos. Pero en la lengua euskara, en la ibérica, en el vascuence, en la que en Guipúzcoa y Vizcaya y en una pequeña parte de Alava se oye hablar desde la cuna, en la que se expresan siempre los tiernos afectos del alma, en la lengua de la familia, en la que está identificada con la manera de ser y de sentir, en ella sí, tenemos poetas en todas las clases de la sociedad, desde los *bersolaris* hasta los publicistas doctores. Y además de poetas, hay en nuestra tierra vascófilos amantes de los recuerdos de la historia eushara, arqueólogos, gramáticos, novelistas, jurisconsultos, naturalistas y diversas gentes ilustradas, en fin, que estudian con verdadero cariño y constancia cuanto á ella se refiere y que consignan sus observaciones en vascuence y en castellano.

Para esta poesía euskara viviente y para estos hijos amorosos é ilustrados del suelo vascongado, como palenque honroso de las luchas de las inteligencias, fundó Manterola la revista

vascongada, que lleva el título de EUSKAL-ERRIA. Hé ahí otra obra benemérita é imperecedera de nuestro pobre amigo. ¿Qué vascongado de alguna ilustracion, qué literato español de alguna profundidad no conoce la EUSKAL-ERRIA? Cinco años llevaba ya de vida el simpático y popular periódico decenal ilustrado de San Sebastian que así se denomina, y estaba ya en la publicacion de su tomo décimo, cuando la muerte ha sorprendido á su director. Es la primera publicacion de su indole que se ha dado á luz en las provincias, y por consiguiente en España. Hay en sus columnas estudios descriptivos y de costumbres, historia, arqueología, heráldica, filosofía, bibliografía, literatura vasca, poesía y cuanto representa, en una palabra, la vida intelectual de nuestro pueblo. Verdadera revista de su movimiento social, da cuenta de las biografías de los hijos distinguidos del país y consagra cariñosas necrologías de los que van desapareciendo; registra la brillante historia de los Juegos florales euskaros, las composiciones laureadas y como genuina publicacion artistica ya abre en sus páginas el pentágrama donde se apunta la originalísima música de las montañas ó ya da á conocer, por medio de la litografía, en muy variados cróquis, los monumentos de su suelo y los retratos de sus personas notables.

¡Qué escogida, entusiasta y numerosa familia de escritores y artistas euskaros, identificados en el amor al país y á sus viejas y populares leyes, ha sabido reunir Manterola en torno suyo, con el lazo comun de la EUSKAL-ERRIA! En ella figuran, entre los poetas, Arrese, Otaegui, Arzac, Artola, P. Arana, Echegaray, Iraola, Egurbide y Capelástegui; entre los literatos y novelistas, Trueba, Iturralde, Arana, Oloriz y Delmas; entre los anticuarios, Guerra y Baraibar; entre los lingüistas, el príncipe Bonaparte, d^e Abbadie, Campion y Guisasola; y entre otros publicistas reputados, de una y otra region del país vasco, Jamar, Vinson, Herran, Aguirre, Apraiz, Doyarzal, Villavaso, Guilbeau, Sagarminaga, Echevarria, Madinabeitia, y tantos y tantos otros.

En la prensa y en sus libros veíase palpitar el fogoso espíritu del ardiente vascófilo y en su ciudad muy amada, en la

parta del Cantábrico, sentíase mover y prosperar de un modo admirable la propaganda de la lengua y de la literatura, impulsadas por su indescriptible actividad. Allí vive y se enorgullece con sus magníficas fiestas y sus envidiables triunfos el «Consistorio de los Juegos florales euskaros de San Sebastian,» que Manterola fundó y al que prestaba incesante calor y entusiasmo. No le olvidarán, no, los donostiarras, tanto en los días de la alegría y tradicionales fiestas en que sean coronados los poetas, como en las diarias conversaciones que se refieran á la juventud contemporánea, cuando se hable de los oradores y del Ateneo, de los redactores de la prensa local, de los catedráticos del instituto, y sobre todo de los buenos fueristas, porque el malogrado jóven, que acaba de morir, ilustró el Ateneo con sus notables discursos acerca del vascuence, dirigió por algun tiempo el *Diario de San Sebastian*, ocupó con universal estimacion de compañeros y discípulos su puesto de profesor auxiliar del instituto guipuzcoano y fué privado de su cátedra y sometido á criminal proceso, en los aciagos tiempos que siguieron á la abolicion de nuestras leyes, por la entereza, conviccion y arraigo con que defendió en todas partes la bondad, la utilidad y la justicia de las democráticas instituciones euskaras. Lleva pues, Manterola ceñida á su frente, al bajar al sepulcro, no solo la corona de laurel de la inspiracion como brillante literato vascongado, sino la de víctima de su amor al país, como fuerista.

En cuanto al hombre. Manterola era todo un caballero, en el corazon, en las palabras y en las obras. Apelo al testimonio de los que tuvieron la suerte de conocerle. Modesto en su vida y costumbres, cariñoso y finísimo en su trato, integro, de toda integridad, en sus juicios, ni se doblegó ante las aspiraciones y necesidades de la vida del mundo ambicioso, ni cedió un punto en sus rectas condiciones. En su simpática mirada resplandecian la serenidad y la belleza de su alma. Un hombre tan inteligente y tan bueno, debía ser un excelente padre de familia y un digno ciudadano, y lo era en efecto. ¡Ah, el inmenso duelo de su casa y la honda pena de su ciudad y de su tierra entera lo prueban bien palpablemente! No debo escatimarle, no, mis elogios.

yo, que con la mano puesta en mi corazón y con el pensamiento siempre fijo en mi tierra, he escrito las necrologías de cuantos hijos ilustres ha perdido, desde hace veinte años, diciendo de ellos la verdad entera, para que la generación joven les imite, y para que no apague nunca el sagrado espíritu, que hace á los pueblos grandes, el amor ferviente y desinteresado al suelo que nos vió nacer. No le escatimo mis elogios, porque hoy los buenos, los que valen, los que se sacrifican trabajando en aras de la familia, y de su país, como Manterola, son pocos; que el positivismo rastrero, la no conocida impotencia, el cinico egoismo y la ignorancia, arrastran á unos á olvidar deberes tan sagrados y á otros á negar en absoluto el mérito de cuantos se elevan sobre ellos.

Es de creer, que, porque tanto valia y porque tanto trabajó, han de honrar su memoria con un recuerdo, la capital y Guipúzcoa entera, como le ha honrado la prensa en estos dias, como le han honrado las sociedades euskaras de Navarra, Vizcaya y San Sebastian. El país entero está de luto y bien puede repetirse ahora, con el poeta, al llorar la muerte de la Euskaria:

«¡Betiko itchi dauz begiak!

¡Negar Arabak, negar Guipuzkoak!

¡Negar egin bei Bizkayak!»

¡Descanse en paz el ilustre escritor, el leal amigo, el ejemplar é inolvidable compañero!

*Picardo Becerro de
Bengoa*



ON JOSÉ MANTEROLA ZAKAREN
OROITZARI.

Ohit samiña da Euskal-erriak gaur duen damualdia:
Eapurditikan Ebroraño jai! tristero dago guzia:
Arkitutzen da konsuelorik gabe Aitorren erria;
Euskal-izkerak galdu du, bada, eskudari bat aundia.
Etenok maitatzen degun izkuntza ziguna berriro piztu:
Elik aldean arkitu arren, mundu guzira banatu;
Or eta emen aztuak zeuden koplak zituena bildu,
Oso penetan lajatu eta zerura zaigu egaatu.
Echa gabeko euskalduna zan; guraso kariñotsua;
Eundinai gabe, senar oncho bat; eta, aiñ modestitsua
Ezikan gaitzik etzuen aur bat bezela zan maitatua:
Eldituko da Ibar oetan luzaro zure oroizta:
Ene bizitza zuzeneko! zu aztutzea da gaitza!
Eil da gazterik! beti betiko pakean atsedean beza!

Claudio Estigarribia

Carece de fisonomía propia el pueblo que habla un idioma prestado ó impuesto por la fuerza, como que es el lenguaje vehiculo natural de las ideas y perfecto molde en que se vacían los pensamientos.

De nada sirve, pues, mantener las instituciones, las leyes y las costumbres, si se ha perdido la forma genuina y prístina, ó sea, la manifestación oral en que estas se traducían y ostentaban, al brotar espontáneamente del seno popular.

A restablecer el basconce allí donde cedió su imperio al torrente de invasión estraña, y á conservarlo, con creciente esplendor, en las regiones en que se mantiene vigoroso aún, deben tender, primariamente, los esfuerzos aunados de los hijos de Aitor.

¡Cuántas veces oímos à nuestro inolvidable amigo José Manterola exponer, en las expansiones de la intimidad, sus proyectos de alianza literaria con catalanes, valencianos, mallorquines y gallegos, para conseguir la derogación de cierto precepto, contenido en la Ley de Instrucción pública de 1857, por el cual se proclama un intransigente exclusivismo en favor del castellano! ¡Pobre Pepe!

Ya que él no tuvo la dicha de ver realizado el ideal que tanto acariciaba, sigamos nosotros el derrotero que nos trazó, adoptando como lema la célebre frase del P. Cardaberáz: «Euskarak burua jasotzea Jainkoak nai du.»

Manuel Gorostidi

ON JOSÉ MANTEROLA ZANARI.

Laudari magis mortuos quam viventes. (Ecci. 4. 2.)

Gaur bai, biar ez, ara emen gure bizitza. Gizona bizitzen asi dala iduritzen zayonean, etortzen zayo bat batean eriotza eta desengintzen dio bere amets zoroak. Zerbait-gatik esan zuan Jakintsuak, «bizia dala utsaldia eta banidadea,» eta Job santuak, urte asko munduan igaro arren, azkenean beartu zan aitortzea, bere bizitzako urteak desegin zirela, «aizeak desegintzen duan kea bezela.»

Pensamentu oek gogora ekartzen dizkit, gazte argidotari baten eriotza goiztarrak.

Bere inguruan, denak far egiten zion, dena ekusten zuan arrosa kolorekoa, arkitzen zan bizitzaren udaberrian, alboan zeukan emazte amoriotsu eta gaztea, aurreko zoragarriak, fortuna, lagun-urkoaren naitasuna eta errespetoa.... «Zer geyago nai zezakean? ¡A! ¡Zein guchi uste zuan, laster eriotza tristeak ebakiko ziola bizitzako egunak, bizitzea zer zan ezagutzen asi zanean!»

Seme ona zalarik, asko nai zioten bere aitak, senar ona bezela, adoratzen zuan bere emazte birtutetsuak, guraso ona, maitatzen zuten bere biotzeko semechoak. Egiazko Euskalduna bezela, ez bakarrik zan gure lege zarren zalea, baita ere gure Euskal-itzkuntza eta oitura onen pregoitari leenena, sinbesteraño nun, esan dezaket inork gezurtatzeko beldurrik gabe, berari zor zayola batezere, gaur, Euskal-erriko gizon jakintsuen artean sortu dan jayera gure itzkuntz miragarria ikasteko, dakirats, berak bildutako itz neurtuak, lora sorta bat bezela «*Cancionero basco*» izen datu zuan libruan; dakirats, asteero argitaratzen zuan «*Euskalerria*.»

Maiz edo sarriro itzkribatzen zioten Euskara-zale Bonaparte batek, Aita Aranak, Truebak, Campionek, Bezerrok eta beste asko gizon jakintsuk, euskara lanetan galderak egiñaz.

Ondo irakorririk eta ikasirik zeuzkan Euskaldun-guraso Larramendi bat, Mendiburu, Axular, Astarloa, Mogel, Aizkibel eta beste zenbait onelako euskal-itzkribatzalle. Animatu eta alaitzen zituan gaur gure lur maitean arkitzen diran poeta edo itz-neurtutzalle Arrese bat, Otaegui, Echegaray, Arzac, Iraola, Artola eta gañeroutzekoak, piztu-erazi zezaten euskara-lanetako jayera eta afizioa.

Au guzia eta geyago zan bada, gaur Euskal-erriak negartzen duan on José Manterola.

Bere sasoyrik onenean, eriotza gogorak alde eragin dio gugandik.

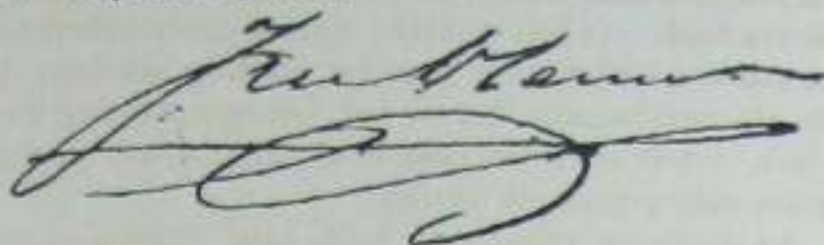
Guk ezin egin dezakegu beste gazarrik, baizik, kristauak geranez, erregutu Jaunari ar dezan Euskaldun argidotar onen anima justuen artean eta izan onen antzekoak Euskal-erriari izan zion amodio eta naitasunean.

(J. Z. D.)

Alfonso Maria Rabal

Uno de los pueblos más originales y más dignos de estudio es sin duda alguna el pueblo vasco. Todo en él es especial y característico. Su origen, su historia, sus tradiciones, sus costumbres, y, sobre todo, su enigmática y misteriosa lengua. Este pueblo ha sido objeto de profundas investigaciones, por parte de los geólogos, de los historiadores, de los filólogos y de los moralistas. Investigar, reunir y clasificar todos los datos históricos que hacen relación á sus leyendas, á su música, á sus bailes, á sus juegos, á sus hombres, á sus grandes caracteres, á sus fuerzas, á la política, á su legislación, á sus costumbres y que pueda servir para trazar con verdad y exactitud la fisonomía moral de este pueblo único, es el objeto que se proponía la Revista EUSKAL-ERRIA fundada por el inolvidable Manterola, en cuya obra ha venido á interrumpirle cruelmente una prematura muerte, que le ha arrebatado en la flor de su edad á su país, á quien ha-

biere prestado un gran servicio, y á su familia y amigos, que lloran hoy su irreparable pérdida.



ON JOSÉ MANTEROLA-REN

OROITZIAN.

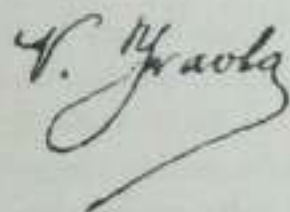
Zalantza gabe zeru justoa
Orain berean,
Barrendu zazu gogargia zuk
Kopet nerean,
Biok batean,
Euskaldun oni agur triste au
Egin artean.

Gure gidari eta argia
Atzo zan bera,
Gaur, oh! gaur gure gidari gabe
Arkitzen gera;
Bizirik illtzen,
Ez dakit nola zerua ez dan
Guzaz kupitzen.

Oh! Manterola, euskaldunaren
Oroitz santua,
Kariño aundiz izendatzen dau
Argi galdua
Beargillea!
Bere lurreko anai dauareu
Argi gillea.

¡Ill da, bai, haña bere izena
Euskal-errian,
Ez da mugarik ojúkatzeko
Bere lurrian,
Bada guziak,
Gure Euskara pitzen zituen
Izahaziak.

Ez degu berriz pozkidatuko
Geren aurrean
Ez degu berriz beondartuko
Geren lurrean.
Baña gordian,
Bai, irukiko degu biotzen
Erdi erdian.



Hay un sello que dice:

ASOCIACION EUSKARA
DE NAVARRA. »

En Junta general celebrada por esta
Asociacion en 3 del corriente mes acordó por unanimidad participar á Vdes. el profundo sentimiento que ha producido la pérdida del insigne bascófilo y Sócio honorario de esta Sociedad D. José Manterola.

Lo que participo á Vdes. en cumplimiento de lo dispuesto por la Junta general.

Dios guarde á Vdes. muchos años.

Pamplona 11 Marzo 1884

EL PRESIDENTE.

ESTANISLAO ABANZADI.

EL SECRETARIO GRAL.
S. ECHAIDE.

Sra. Vinda y familia de D. José Manterola.

San Sebastian.

TONBAKO LOREAK.

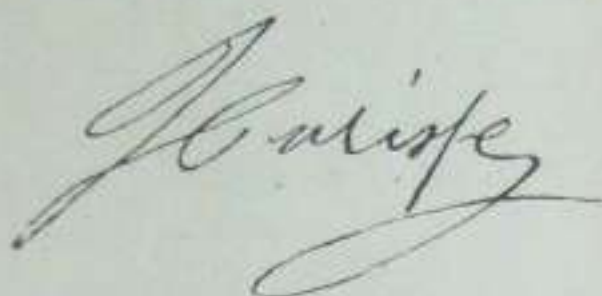
Lorechoak baratzian
Dire asten dirdiratzen
Egunarekin batean
Lurratik dire aihatzen
Tristesian garenean
Irri gaituzte egiten,
Eta ala bizi guzian
Gaituzte konsolatzen
Lorechoak baratzian

Guti dira bizitzen
Illuntzea eldu deuean
Lurrerat dira erortzen
Eta lurraren barnean
Gero dira gordetzen
Bainan beste egan batean
Dira berriz agertzen.
Lurrak bere leiz-ondoan
Densik ez du gardatzen

Guziak egun bertzean
Argiat ditu emaiten
Lorechoak baratzian
Ederrak dira alchätzen
Gorputzak ere Zeruan
Betiko dirdiratzen.

Adiskide maitia
Guzis maitagarria,

Lore haten pare
Guti bizi zare,
Lurraren aspian
Tonbaren barnean
Orain balinhazare,
Gero ere Zernan
Gurekin batean
Beti biziko zare.



El honrar la memoria de los que dejaron de existir, despues de haber prestado servicios á su patria fué siempre deuda sacratísima para los que dan el justo valor á la gloria de su linaje. No hay, al propio tiempo, lauro más valioso en esta vida terrenal que el que se concede por el reconocimiento y la admiracion de los contemporáneos al que ha pasado ya el umbral misterioso de la vida eterna.

Pocos vascongados habrá en nuestros días que dejen un recuerdo tan digno de perpetuarse como D. José Manterola. Porque el editor del *Cancionero Vasco*, el director de la EUSKAL-EBRIA no pasará á la posteridad con las sombras, siquiera, que acompañan, por lo comun, á los nombres mezclados en nuestras lamentables contiendas civiles, en nuestras tristes diferencias políticas, sino acompañado de luz esplendorosa y sin mancha, como corresponde al que movido por el nobilísimo intento de fomentar el cultivo de la lengua y literatura patria, supo asimismo convertir tan alto empeño en medio poderoso para promover el renacimiento nacional euskaro, y en dulce lenitivo de las tristezas que las vicisitudes de los tiempos han traído al ánimo de muchos buenos vascongados.

La gloria de Manterola no puede ser, por lo tanto, más pura, á los ojos de todo el mundo. Los que saben lo que hizo por las letras vascongadas, repetirán siempre su nombre con aplauso, al lado del de los claros varones que fueron hasta ahora ornato de nuestra tierra. Los que le han conocido personalmente, y deploran por eso con mayor motivo su fin prematuro, en edad temprana, cuando era aún más lo que prometía darnos que lo que ya nos tenía dado, dirán también, y no es corto elogio, que el ingenio de Manterola no fué menor que su modestia, con ser mucha; que la sencillez de su trato se hermanó admirablemente con su ya grande literatura, y que sus timbres de escritor público no son tampoco más relevantes que lo fueron sus virtudes como hombre privado.

Fidel de Sagarriga

¡Il da Manterola! Eriotzak eramandu gure artetik, beti ama Euskerarentzat bizitu zan euskaldun zintzo eta gizon prestu ura. ...

Ez gaitzela inoiz aztu dierriaren malako eta betiko oroites, dala guk eman geritzayokeun sari bakarra.

Jainkuak, bere ondoan, dizayola ohea.

Larreta-Arelaingo
Dozain

EN LA MUERTE
DE
D. JOSÉ MANTEROLA.

Solemne en los aires zumba
de la campana el tañido,
escúchase el sordo ruido
con que se cierra una tumba.
Surge doliente clamor,
el pueblo angustiado gime
y mi corazón oprime
con ruda mano el dolor.
Ay! tu vida es bien que pasa
y al nacer su fin publica;
es flor que un sol vivifica
y el siguiente sol abrasa.
Es humo que si despacio
brota de escondido fuego
al espacio sube, y luego
se disipa en el espacio.
Así la tuya surgió:
así leve y transitoria
en la senda de la gloria
sus grandezas disipó.
Y al armonioso laud
silencio impuso la muerte,
y ya el bardo es tronco inerte
que encierra estrecho ataud.
¡Pobre amigo! tus cantares,
los dulces cantares vascos
nacidos entre peñascos
que arrullan los anchos mares;
aquellos que al dulce ambiente
de las noches del estío

te inspiró el rumor del río (te;
que arrastra al mar su corrien-
aquellos que en vivo anhelo
espresaban tus enojos
ó alzar te hicieron los ojos
piedad implorando al cielo,
ya de ti no brotarán:
y á la sombra de una cruz
faltos tus ojos de luz
al cielo no se alzarán.

.....
Fuiste; pero aquí nos quedan
como rastro de tus alas
las esplendosas galas
que tus cantares remedian
y siempre vivo el ardor
que te inspiró esos cantares
de nuestros viejos hogares
será vida, fé y calor
¡Pobre amigo! la campana
que ayer doblaba por ti
me recuerda que por mí
también doblará mañana
También en la fosa yo
término daré á mis huesos,
serémos en est e iguales
pero en el renombre no.
que si mi fin al tocar
allivo decir podré.

que á la patria y á la fé
alcó, como tú, un altar,
yo soy la llama que en pos

de su brillo se consume,
tú el incienso que es perfume
y sube al trono de Dios.

Hermilio Olóriz



R. I. P.

Zerbat esan nai nuke
Ez dakit, ez, nola,
Mingaña lotutzen zait
Izoztu odola,
Biotza erdiratzen
Dagokit, diola
¡Ai euskaldun maiteak!
«¡Il da Manterola!!!»

Gorde zaigu betiko
Eguzki argia
Gau ilunean zana
Gure illargia,
Egun sentiko izar
Alai ta garbia
Euskaldunen artian
Berdinik gabia

Il da, Euskal-erria,
Il da zure aita
Eziñ esan adiña
Ziñuzana maita;
Negar egizu, baña
Poztu ere baíta,
Bada Zeruan dago
Jaunak ala naita.

Ona Jesus lastana
Gure eskaria
Zurekin bizi bedi
On José maitia,
Lurrean izan danak
Gure giaria
Zeruan artu dezan
Guzien saria

Pedro Miguel de Urreano

RECUERDOS.

Corría el año de 1870. En la ciudad de San Sebastian y en un cuarto bajo de la calle de Garibay donde tenía establecida su redacción el diario liberal *El Aurrerá*, nos encontrábamos en la mañana del día 18 de Agosto, el Sr. Fecéd, autor de un bellissimo compendio de Historia de España y de un carácter más bello que el compendio, el Sr. Ladevese, distinguido cronista parisien de un diario de la corte y el que esto escribe. Inclínados los tres sobre un mapa de Francia, llevábamos de aquí para allá las banderolas prusianas por todo el territorio conquistado, conforme á las noticias que se recibían cada vez más dolorosas y más tristes para los franceses, de aquella lamentable lucha. De pronto apareció sobre el mapa una mano blanca y pequeña armada con un enorme alfiler negro que fué á clavarse sobre la ciudad de Nancy, mientras una voz simpática en extremo exclamaba á nuestra espalda: «¡Qué atrasados están Vdes. de noticias! Hace seis dias que cuatro soldados prusianos han tomado sin disparar un tiro la antigua capital de la Lorena.»

El que así hablaba era un jóven de veinte años, vestido de dril y con una boina roja en la cabeza. De color pálido, de alegres ojos, labios delgados y encendidos á los que apenas hacía sombra un ligerísimo bozo, nariz prominente que acusaba cierta originalidad de raza, ancha y despejada frente y una mirada á la par dulce y penetrante.

Llevaba bajo el brazo periódicos y libros. Yo le tomé por el hijo del Administrador que volvía del Instituto. El Sr. Fecéd haciendo la presentación me dijo que aquel jóven era Manterola. Allí quedó sellada nuestra amistad para los catorce años que ha durado.

Hablamos de todo, de las fiestas, de la guerra, del amor, de los fueros, del arte, de la literatura. Yo leí una traducción en

verso de la canción de Becker sobre el Rin alemán. Manterola dijo que se publicaría en el *Aurrerá*, y leyó á su vez, ó mejor dicho recitó entusiasmado el canto de *Altabiscar* en vascuence y la traducción hecha por Carolina Coronado. Yo no tenía noticia entónces del canto, ni de la traducción. Me dijo que tendría mucho gusto en que yo también la tradujera en verso castellano y se quedó asombrado cuando me oyó decir que yo, como encartado, no hablaba el idioma de mi patria. Prometió enseñármelo y aquella misma tarde me dió la primera lección en la Zurriola. Quedamos citados para la noche en el salón de la Armonía donde Bottesini daba su concierto de despedida. Mi nuevo amigo era también aficionado á la música y más que aficionado inteligente. Al oír al célebre artista, que hoy aplaude Madrid, precisamente en la ejecución de la misma pieza (la Elegía) que á nosotros nos causara tan grata emoción, Manterola, no pudiendo dominarse, exclamó: «¡Después de esto al cielo!»

.....

Han pasado algunos años. Yo no había vuelto á San Sebastian. Una noche me encontré sentado en el teatro Real al lado de Manterola. Volvimos á hablar de la música y me dijo ¿Se acuerda V. de Bottesini? Yo no le puedo olvidar....

El año 79 volví á San Sebastian. Allí encontré al amigo de siempre. Allí estaban también mi amigo Eduardo Delmas, lector excelente, el Sr. Oloriz, autor del «Romancero de Navarra» y el Sr. Nuñez de Arce. Manterola organizó una sesión literaria en el Ateneo. Nuñez de Arce recitó varias estrofas de la «Lamentación de lord Byron;» Oloriz leyó un romance; Delmas dijo no sé que versos hijos de mi pluma y los cuatro fuimos declarados socios honorarios. Este es otro de los recuerdos que conservo y consigno aquí precipitadamente

.....

La última vez que he visto á Manterola fué en aquel mismo año de 79. Se celebraban en la plaza concursos y certámenes de *versolaris* ó improvisadores. Yo tenía mi asiento en el balcón de la casa de ayuntamiento. Manterola era jurado y se hallaba sobre un tablado, en medio de los competidores. Era de noche.

Oi que todo el público se reía grandemente de los chistes é ingeniosas salidas de los *versolaris*. Yo no entendí una palabra. Al concluirse los ejercicios, me preguntó Manterola:

—¿Ha entendido V. algo?

—Ni una palabra, contesté.

—Pues ya daremos,—me dijo—la lección segunda de vascuence.

Ya no le he vuelto á ver. ¡Pobre amigo mío!

Este último verano recibí una tarjeta de Manterola fechada en los baños de Cestona en la que me pedía una composición para su Revista EUSKAL-ERRIA. El 22 del último Febrero le remití, dedicada á él, mi *Fantasia Euskara* «¡Niño Divino!» El 29 del mismo mes moría Manterola.

Bottesini ha tocado la Elegía. Hace 14 años que la oyó Manterola y dijo «después de esto al cielo».....

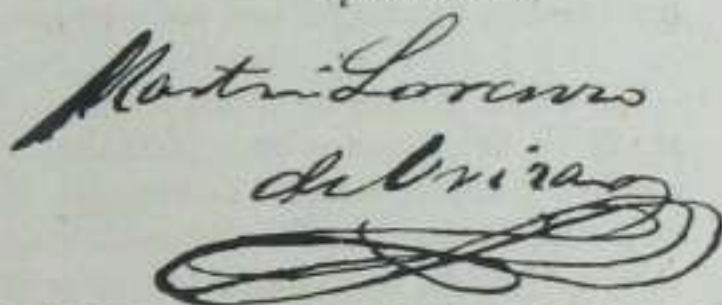
¿Te acuerdas de Bottesini, querido amigo? Yo no te puedo olvidar.



Blasfemiak, desoneskerizko eta madarikaziozko itzik ezagutzen ez tuen Euskera izkuntza gurea, da Euskaldunen Fedebizia eta oitura onak gorderik dauzkan kucha.

Eztezagula, bada, aztu.

Donostiako eta bere erbarretiko Apaizbatunearen izenean
Apaiz-aurren.



AL SR. D. JOSÉ MANTEROLA.

Al recibir de Dios la vida, contraemos la ineludible deuda de ella.

Tú, José Manterola, la recibiste para sembrar en este selvático bosque que llamamos *mundo* actos tan loables que son aromáticas rosas en el delicado jardín de las conciencias.

Las entrelazaste en tal forma en el corto tiempo que dispusiste para ello, que aunque la *Parca*, obedeciendo los designios de nuestro *Excelso Acreedor* te haya llamado, ha sido cuando la corona que hace digno de los *Reinos Inmortales* estaba ricamente adornada y oculta tras tu último suspiro.

Lo diste: y con él evaporaste la ténue tela que la cubria para que *Basconia*, tu patria querida, y sus hijos graben el nombre del autor con lágrimas que el dolor de tu ausencia arranca de sus corazones.

Porque tú, José Manterola, tú no has muerto.

Valias demasiado para vivir entre nosotros, y nos abandonaste para ocupar el lugar que te estaba deparado en los *Reinos Inmortales* de la *Fama* y de *Dios*.

Felipe de Ortega y
San Pelayo

(1)
Datorre, zar, gazte eta guziok avenez betez.
Lana! biotz ondotik, amu negarra egiñez;
Or, Donosti garian, igoit argi eder bat bazan
Sortua nonbait Zerutik! zein laster itzalidan!
Eta utzi gaitu betiko sinistu eziñik egia zan.
Miranda de Ebrotik asita, Laburko zelaietaraño
Vnbat jaiokak, izan eztebe, soldur igoalik, oraindaño;
Zola bada baldinbazuten lorehun arbol bat azia,
Ha ain poñik bildzeko zeuden bere uztá ugaria?
Eta orain, antsia dana, ikusten degula eroria...!
Besaka eriotzarena, galanta dator, barrena,
Ontziñik eraman digula lagunik zuzenena
Lagun gozo bildzalle ¿non degu? ¡Ai au pena!...
Dio Euskal-Erriaren adiskide onena....

Zure oroitz maitia dala
Oroitz Euskal-erriena!

Tomás Monedero

JOSÉ MANTEROLA.

Solo lo conocí por sus obras: ignoraba su existencia hasta que hojeando el *Cancionero Vasco* lei su nombre: desde aquel día, por esa simpatía que en el alma despierta quien intenta reverdecer alguna de las glorias patrias, he seguido los pasos de MANTEROLA con el entusiasta cariño del hijo que idolatra al país euskaró y cree escuchar el eco querido, que le recuerda los valles risueños y las pobladas montañas donde corrió su juventud y se encierran los afectos de su corazón.

En verdad lo digo, cada número de la EUSKAL-ERRIA me

(1) Escrito para cantarlo con el aire del *Il neñ eta eziñ ill*.

traía algo del aire purísimo que se respira en mi país: al escuchar la narración de las pasadas grandezas, renovando el recuerdo de sus admirables instituciones y costumbres, y oír el idioma nativo con que nuestros padres cantaron sus glorias y nos transmitieron leyendas tan poéticas como sentidas, mi corazón latía con singular complacencia. Su lectura me era siempre grata y cada vez la esperaba con mayor afán y al recorrer sus páginas me sentía transportado á mi país, en medio de mis amigos y aspirando aquella atmósfera que embriaga de placer.

Como el viajero que atraviesa un país extraño, por noble, industrioso y simpático que sea, y Cataluña lo es en el más alto grado, párase conmovido al hallar en su camino la imagen de su patria, así yo, al leer la EUSKAL-ERRIA, sentía renacer en mi alma con más vigor, con mayor entusiasmo el amor que profeso á la mía: su lectura era cual descanso en la senda del trabajo; cruzaban ante mí todas las ilusiones de mi juventud, presentábanse de golpe los recuerdos más alhagüenos, y mi alma, transplantada por un momento á las regiones de su cariño, sentíase dominada por una dulcísima emoción.

No puedo negarlo: en medio de las áridas tareas en que busco el pan de mis hijos, el solo recuerdo de mi país agita mi corazón dando alientos á mi voluntad para seguir trabajando cada vez con más ahinco. Y si viene en formas tan bellas y poéticas como las páginas de la EUSKAL-ERRIA; si en ellas no halla el alma más que la idea de la patria en su más elevada expresión; si el fragor del combate de las pasiones con que sus hijos se despedazan no llega á herir nuestros oídos; si solo escuchamos el unánime concierto de voces que cantan y encomian las virtudes y los hechos heroicos de los euskaldunak, las cualidades de sus hijos y el amor que todos profesan á la tierra solariega de sus mayores ¿por qué no hemos de ensalzar á MANTEROLA, á ese modesto génio que supo dar vida, forma y variedad á la Revista, que consagró sus mejores años al estudio de nuestro idioma y de nuestra literatura, que ha conseguido, quizás, hacerla renacer del olvido en que yacía, y que al descender al sepulcro deja, por sus condiciones y su talento, un vacío, difícil

de llenar en las letras euskaras y un dolor sincero y profundo en cuantos aman las glorias bascongadas?

No es solo á los hombres que llenan el mundo con sus ruidosos hechos, á quienes la historia debe recordar; tambien el que en esfera limitada, sin grandes pompas y en el retiro de su hogar, dedica su potente iniciativa á coadyuvar al bien de su pátria; el que obtiene, á fuerza de sacrificios y desvelos, arrancar una nota brillante en el sentimiento de sus conciudadanos, merece que su nombre se conserve en la memoria y en el cariño de su país y que la historia le dedique algunas páginas, que aunque humildes, como modesta fué su vida, sean testimonio elocuente de que saben apreciarse sus talentos y premiarse su constante perseverancia. El mar inmenso, con sus gigantescas olas, que nos admiran y asombran, y el pobre arroyuelo que nos encanta con sus cascadas y tortuoso giro, contribuyen casi por igual á la grandiosa obra del Creador; aquel siendo el medio de relacion entre los pueblos, éste fecundando los campos de escondida aldea. Del mismo modo el genio prepotente de los héroes nos sorprende, y el genio pacifico que logra reanimar el corazon de un pueblo, produce en nosotros un sentimiento tan intenso como inalterable.

No tengo datos para escribir la vida de MANTEROLA y aunque los poseyera no intentaria la empresa. Sabiendo que se trata de tejer á su buena memoria una corona de *perpetuus*, quiero llevar á ella un solo *boton*, una florecilla, pobre y sencilla ciertamente, pero reflejo al ménos del grato recuerdo que los trabajos y el entusiasmo de MANTEROLA por el renacimiento de la literatura euskara me han producido siempre. Sean estas lineas testimonio de gratitud por las felices horas trascurridas leyendo sus sencillas y expresivas composiciones y expresion del sincero dolor que me produjo la muerte del noble adalid, que con notable maestría é ingenio y con especial oportunidad ha sostenido enhiesta la bandera euskara en las lides literarias.

Las letras vascongadas visten luto por la pérdida del ilustre fundador de la EUSKAL-ERRIA, como el país lo viste por la muerte de nuestras gloriosas libertades forales. Murieron éstas á

impulsos de nuestras discordias civiles, cáncer fatal que logró corroer y socabar el alcázar espléndido do se cobijaron tantos siglos; que la union estrecha de cuantos aman al país sea solidísima garantía de que nuestra literatura seguirá el enérgico impulso que la dió el malogrado MANTEROLA, ensanchando cada vez más sus fronteras.

Conservando íntegro y puro en el corazón del pueblo, con el amor á nuestro primitivo idioma, el respeto y la veneración á nuestras libertades, ¡quién sabe si algún día, (Dios lo traiga pronto,) podremos enarbolar de nuevo sobre el roble de Gernica el glorioso *Laurum*, reunimos al tañido de las cinco vocinas y restaurar el idolatrado edificio de los *Fueros*!

Que tal sea siempre el noble anhelo de cuantos tienen el deber de vigorizar el espíritu público, y á la vez que se honra la memoria de MANTEROLA por la realización de sus levantadas aspiraciones, se colmarán las de todos los buenos hijos del solar bascongado.

Miguel de Azuaga

Barcelna 10 de Marzo de 1844.

Twelve or fifteen years ago when seeking for information on the literature, music, poetry, legends, and folk-lore, of the Provincias Vascongadas, I could find little or nothing available to my purpose. On the French Pays Basque I had the works of F. Michel, of Chaho and of his collaborateurs; the history and the poems of Oyhenart, the Poesies of Bernard Etchepare and the Proverbs of Voltaire. In music there was the «Chants populaires du Pays Basque» by M. Salaberry of Manléon, and several minor publications.

M. d'Abbadie, of the Institut, and M. Achille Fouquier generously gave me access to their collections. Prof J. Vinson was both a master and a fellow-labourer; and Prince L. L. Bonaparte always responded most kindly to my appeals for information which he alone could give.

But I could discover little of all this among the Spanish Basques. I do not say that it did not exist; but there was then no guide to the sources of information.

Except in pure philology, a little music of Iztueta, a few reprints and articles in English, the legends of Goizueta and of Araquistain, and those which G. Becquer and Herculano have admitted into their volumes; this was almost the sum of the help that I could obtain.

Much doubtless escaped my researches: I do not bring forward this fact to show the poverty of the literature of the Provinces; but to point out in what a different position the foreigner, who seeks to become acquainted with their popular literature, is now to what he was then.

This difference, this comparative wealth of information open to him, is mainly due to the steady exertion, to the impulse given by him whose too early loss we so bitterly lament to day, D. JOSÉ MANTEROLA, the author of the *Cancionero Vasco*, and the Editor of EUSKAL-ERRIA.

The first of these, which appeared in 1887-80, furnishes the stranger with sufficient materials for forming a just opinion of the poetry of the Spanish Basques.

The second has entirely changed the conditions of our infor-

mation, We have now only to turn to EUSKAL-ERRIA, so admirably indexed at the beginning and end of the volumes, to see at a glance what has been done, or is now doing, for literature in the Spanish Basque Provinces during the years of its circulation. History, poetry, music, fine arts, legend, games and institutions, biography and bibliography, -he will find all represented there.

And each year the successive volumes have shown a steady improvement in the more serious study of the language, in its grammar and philology.

The articles of D. Arturo Campion, of Prince L. L. Bonaparte, and of others, which have lately appeared in its pages are of incontestable authority.

When we consider that all this has been achieved, as it were, in a new field, and in spite of material difficulties by one whose death we mourn at the early age of thirty-four we are moved with astonishment.

The *Indices de materias por autores* prefixed to each volume of EUSKAL-ERRIA show what, and how large, a part was taken by the Editor himself.

He did not arrogate to himself, as some Editors do, the most conspicuous position in the volume: but, always placing the works of his contributors before his own, he took upon himself those parts which attract the least notice, which are the most difficult and tedious to write, which bring the least fame to their author, but which are often the most useful to the reader.

My personal knowledge of D. José Manterola was slight. I saw him but once or twice; though I corresponded with him more frequently. In all our intercourse, whether by word or letter, I was struck by his extreme courtesy and kindness both to myself and to my friends. I found in him none of the jealousy to which literary men are said to be subject, no attempt to force his own opinions upon others, no sign of impatience at the ignorant, and often, I fear irritating, questions of a stranger; but a perfect courtesy and unfailing readiness

to help. Ever there was that high moral tone which is so distinguishing a feature of EUSKAL-ERRIA, and which marks it off from so many publications of the like kind in the neighbouring country.

Not a page have I observed which a man on his death-bed might regret to have written, not a line unfit to be read *pueris virginibusque*.

In an age of license this is high praise. We mourn the friend, we mourn the writer; whom we have lost; we sympathize most deeply in the grief of his family; we associate ourselves with that which belongs to every lover of the Basques, to every student of their language or of their literature.

We can only wish in conclusion a continued prosperity to EUSKAL-ERRIA under its new Editor, hoping that the brilliant example of its early years may be followed by that of many succeeding ones.

Montwell Webster

correspondiente Extranjero de la Real Academia de la Historia, autor de «Basque Legends» etc. etc.

TRADUCCION.

Cuando comencé, hará unos 14 ó 15 años, á buscar noticias acerca de la literatura, de la música, de la poesia, de las leyendas, y del saber popular de las Provincias Bascongadas, no pude haber á mano más que exiguos y muy menguados materiales; en tanto que la region bascongada de la parte francesa me brindaba con las obras de F. Michel, de Chaho y de sus colaboradores, con la historia y poemas de Oyhenart, con las Poesias de Bernard Etchepare y los Proverbios de Voltaire. En música tenia los «Chants populaires du Pays Basque,» de M. Salaberry de Mauléon, y otras varias publicaciones de menor importancia.

Mr. d' Abbadie, del Instituto, y Mr. Achille Fouquier me abrieron, de par en par, la entrada de sus respectivas colecciones.

El Profesor Mr. Vinson fué para mí un maestro y un com-

pañero; y el Príncipe L. L. Bonaparte respondió, benévola-mente, siempre que habe de dirigirme á pedir datos que solo él podia suministrarme.

Pero casi nada de todo esto me fué dado hallar en el país basco-español. No digo que dejase de haber lo que yo queria; solo puedo afirmar que no existia quien me guiara, para conocer el objeto de mis investigaciones.

Exceptuando lo relativo á la simple filología, alguna música de Iztueta, varias reproducciones y artículos en inglés, las leyendas de Goizueta y de Araquistáin, y las que G.^o Becquer y Herculano habian incluido en sus obras, apénas me fué posible reunir ninguna otra cosa que valiera la pena de estudiar.

Habia, en verdad, mucho que no me fué dado obtener, pues estoy muy léjos de pretender que sea pobre la literatura de las Provincias, pero lo que quiero decir, es que existe una gran diferencia entre los medios que entónces tenia un extranjero, para penetrar en el conocimiento de la literatura popular primitiva de las mismas, y los que hoy se le pueden ofrecer.

Esta gran diferencia, esta relativa facilidad, de que hoy se puede disponer, es debida, principalmente, á los constantes esfuerzos y al impulso que imprimió aquel, cuya temprana muerte lloramos hoy, con amargura, D. JOSÉ MANTEROLA, autor del *Cancionero basco* y director de la EUSKAL-ERRIA.

Aquella publicacion, que se editó desde el año de 1877 á 1880, basta por si sola para hacer formar al extranjero una exacta idea de la poesía basco-española.

En cuanto á la última, puede decirse que ella ha cambiado las condiciones en que podemos conocer el país.

Bástanos recorrer las páginas de la EUSKAL-ERRIA, cuyos dobles índices se hallan tan admirablemente hechos para ver, de una ojeada, todo lo que se ha trabajado y todo lo que se está trabajando por la literatura basco-española, durante el periodo de tiempo en que existe esa Revista. La historia, la poesía, la música, las bellas artes, las leyendas, las diversiones, las instituciones, la biografía, y la bibliografía, todo está allí representado.

En cada uno de sus tomos se advierte alguna mejora posi-

tiva respecto del anterior, en cuanto dice relacion á profundos estudios sobre la lengua, sobre su gramática y sobre filología.

Los artículos de D. Arturo Campion, del Príncipe L. L. Bonaparte, y de otros, que han aparecido, recientemente, en sus páginas, revisten incontestable autoridad.

Y sube de punto nuestro asombro, cuando consideramos que todo esto lo ha realizado, como si dijéramos, en un terreno nuevo, y á despecho de muchos obstáculos materiales, aquel cuya preciosa existencia ha quedado interrumpida, á la temprana edad de treinta y cuatro años.

Los *Indices de materias por autores*, insertos al comienzo de los tomos de la EUSKAL-ERRIA, demuestran cuánta y cuán activa parte tomaba el Director mismo.

A diferencia de lo que practican algunos otros, no se reservaba para sí mismo el lugar preferente en la Revista; sino que anteponiendo los escritos de sus colaboradores á los suyos propios, se encargaba de aquellos trabajos que ménos llaman la atención, que cuestan más sinsabores y dificultades, que apenas atraen fama sobre su autor, pero que, indudablemente, son los que más utilidad prestan á los lectores.

Yo apenas traté personalmente á D. JOSÉ MANTEROLA. No le vi más que una ó dos veces, aunque tenia alguna correspondencia con él. Pero en todas nuestras relaciones, ya de palabra, ya por escrito, siempre me impresionó su exquisita cortesanía y su amabilidad, para conmigo y para con mis amigos.

Nunca noté en él esos pequeños celos á que se dice que están sujetos los literatos, ni ese amor propio por imponer sus opiniones á los demas, ni se impacientaba con cierta clase de preguntas, á veces, hasta irritantes que, sin saberlo, suelen dirigir, muchas veces, los extranjeros; por el contrario, siempre tuve ocasion de admirar la bondad inagotable con que lo acogia todo respondiendo atentamente á los que le consultaban.

En sus comunicaciones se advertia ese elevado tono moral, que es nota característica de la EUSKAL-ERRIA, y que distingue esta publicacion de otras muchas del mismo género que aparecen en regiones limitrofes.

No se encontrará, en ella, una sola página de que el hombre pueda arrepentirse en su lecho de muerte, ni una línea que no pueda ser leída *pueris virginibusque*.

Alabanza grande es esta en una época de licencia como la actual. Lloramos al amigo, lloramos al escritor, que hemos perdido, y nos asociamos de corazón al dolor de la familia, del cual son partícipes todos los que profesan interés hacia el pueblo bascongado, y cuantos cultivan el estudio de su lengua y de su literatura.

Para concluir, hacemos fervientes votos por la prosperidad de la EUSKAL-ERRIA, bajo su nueva Direccion, esperando que á su glorioso pasado ha de suceder un brillante porvenir.

AZTU EZIN JATAN ENE ADISKIDE

On José Manterola zanari.

Baltzez jantzirik dabil Ama-Euskera ona,
Ill egin jakolako seme Manterola:
Ta aiñ jatan niri bere egun bat mingotza,
Jakin izan nebana aren eriotza.
Bere arimegaitik egiñaz otoitza,
Jaso neban zerura negarrez biotza,
Ta orra nun jasten jatan egan arin Poza
Esanaz ák jadichi ebala garaitza.

Felipe Arrese ta Beita

A MI QUERIDO PROFESOR
D. JOSÉ MANTEROLA.

Sobre su tumba estoy!... Oigo que evoca
Su espíritu al cansancio aun no rendido,
El habla que en su cuna le ha mecido,
El habla que aprendió de amante boca.
Con cariñoso afán, su vida poca
Consagra al «Euskal-Erria» querido,
Y cantando, ora alegre, ora sentido,
Las tradiciones de su pueblo invoca.
Sobre su tumba estoy! Que se alzan creo
De ella en torno mil inclitos varones
Que llevan de mi patria la aureola;
Y junto al cielo destacarse veo,
Unidos en su amor por los vascones,
Santestéban, Vilinch y Manterola.

Páaseles Diego Alhuna

IZENEN PENAZ ON JOSÉ MANTEROLA-RII

Croipen garri gorde dezagun
Biotz biotzetikan.
¡Zer gizon onak jotendiraden
Inoiz Euskal-erritikan!
Badiruri gabe gelditu
Bear degula oraindikan.
¡Euskal itzaren gordetzallia
Juanzaigu Mundotikan!

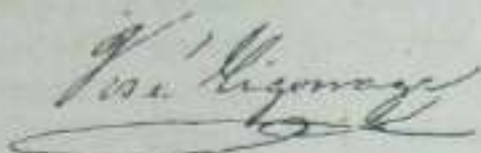
Jose' Lapirain eta Juan Torres

¡ON JOSÉ MANTEROLA!

Eznaiz aztuko beñ ere
Ni nere biziyan
Bizi zala Donostiyan
Ain gizon maitia
Euskal izkeren jabia.
«Euskal-Erria» ederki
Moldatzen aizala
Utzí diyozu juaten
¡¡A mundu zitala!!
Bañan Jose' juatian
On Jose' bezela,
Zeruban esangoyo
Negarrez zautela.

Jose' Bala

Memoria eterna y gloria imperecedera para el preclaro joven, que con una asiduidad y labor incansables, supo, á la raíz de nuestras discordias y luchas fratricidas, aunar los corazones del pueblo Euskaro, restañando sus abiertas heridas con el triste recuerdo de nuestras perdidas grandezas é inspirándole santo entusiasmo por verlas de nuevo rescatadas.



On José Manterola-ko nere adiskide maitiari.

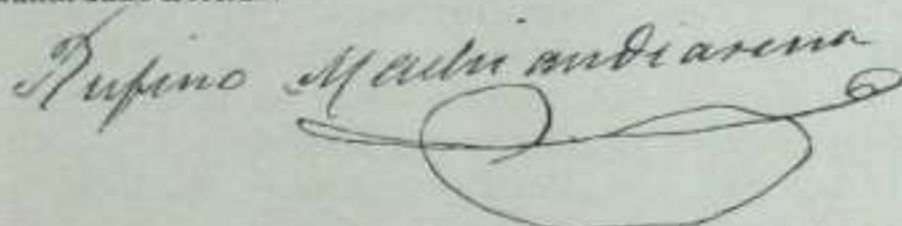
Zein bizi laburrá eta motzá opa izan dizun Jaungoiko aundiyak!

Zu zerezkotik ona bai-zinán; eta berriz adiskide leyala, ta hiziro langilliá; baña guziaz gañera *Ama Euskera-ren seme-rik sayatubena*.

Zeñek aukera onian zure tokiya bete lezake?

Nonbait Jaunak bereganatu zaitú, zure arima garbiya eta dontsua singeruben artian, merezi duen bezela, goza dediñ.

Agur bada lagun ona, adiskide maitia! Utzi gaituzu biotz barrena samíñez beterik! Eta utzi dezu zure ama Euskera e-terra bakardade tristian!



Fundador, propietario y director el Sr. Manterola de la revista «EUSKAL-ERRIA,» él supo darle el carácter regional que le correspondía; pero nó por participar de subido color local, dejó de ser ménos útil á la arqueología, á la filología, á la heráldica, á la numismática y á la relacion de remotísimas costumbres, cuyos particulares ramos, son hoy los más seguros factores de la buena crítica y de la verdadera historia. Yo mismo he encontrado en alguno de estos materiales publicados por dicha revista (cual en la etimología del apellido *Cortázar* ó *Gortázar*), por qué los conquistadores de Cuba llevaron á esta isla

como medida agraria para los *hatos* que se les *mercadaron* el sistema del círculo perfecto, que ha sido despues un semillero de pleitos por los segmentos que quedaban entre tales círculos y los demas fundos confinantes.

Este sistema no fué otro que el *sell* viejo de esa antigua legislacion foral que pautaba ese mismo círculo, y en cuyo centro se hallaba el «*Autz-arria*,» ó sea piedra *cenizal* del hogar pastoril. Y como la pastoria fué el primer elemento de la propiedad cubana, con el laboreo de las minas, y era tanta la despoblacion de sus bosques, ya se concibe la afinidad que tuvieron estas circunstancias para trazar allí la forma circular de estas divisiones rurales en cuyos centros se levantáran las *chozas* ó *ranchos* y alrededor de los que pastaban anchamente los ganados, como tendré ocasion de esplanarlo en la segunda parte de mi obra «*Naturaleza y Civilizacion de Cuba*,» solo en su primera parte publicada, y en donde me propongo hacer ver, que el *cenizal* de Vizcaya fué la choza y el hogar del primitivo pastoreo de Cuba, practicado en Vizcaya por el hombre libre, y en Cuba por el indio y el esclavo.

La «*EUSKAL-ERRIA*,» bajo este punto de vista considerada, principió cual arroyuelo humilde y trasparente; pero muy pronto acreció con los trabajos de Manterola y los de otros hijos notables de esas cuatro provincias hermanas, ofreciendo ya un raudal copioso en que las aguas tributarias formaban, al confluir, un todo, en cuyas ondas no faltaban ni el estro del poeta del pais euskaro, ni el lápiz caracterizador de sus artistas.

D. Miguel Ochoa de Larrea

¿Beraz etzaude gurekiñ orain....,
Beraz joan zera... betiko?
¿Beraz ezdezu EUSKAL-ERRIAN
Geyagoan itzegiño?
Beraz, utzirik negar-ibarra,
Goyetara zera igo?
¿Ziñez det uste an zaitugula
Egun batez ikusiko!

Bañan esazu, José nerea,
Or baldiñ bada itzkerik...,
¿Zer itzkuntzetan itzegiñ dezu,
Mundu ontatik irtenik?
¿Arkitu dezu aingerubetan
Gurea ez dakiyenik...?
¿Itzegiñ dixu Jaun-goi ber-berak
Euskaldunen au besterik?

Orkaiztegi-ko Patrioiok.



RECUERDO DE UN AMIGO.

¡Pobre y generoso Manterola! La tierra vasca llora en él con dolor concentrado y severo la pérdida prematura de uno de sus fieles y tiernos hijos: fué poeta erudito y propagandista, crítico discreto, sacerdote adscripto al templo de las tradiciones euskaldunas.

Combatido por los vientos de la Fortuna fué su existencia fuertísima para el bien y la utilidad de la gente euskara; un instante no más en el violento correr del tiempo, y en ese periodo cortísimo, fugaz, su actividad fué labor asidua y ruda, lucha, sacrificio.

Espíritu y naturaleza eminentemente objetivos, el amor de

la Pátria, el cultivo de las letras, la investigación continua de las fuentes de la Poesía y del Génio de su país natal refundidos en inmenso amor de padre á su amada Euskal-Erria, absorvieron su alma y la llenaron totalmente hasta desbordarse. Y un día impensado el fuego sacro le consumió de repente produciendo un instantáneo fulgor.

¡Se fué á mejor mundo dejándonos contristados y meditando! Los que le han de seguir por breve tiempo en el triste peregrinar, busquen su estela en el cielo de las creencias euskaras.

Camilo de Villaverde

**GURE ITZKUNTZ GOZO, EUSKERA
MAITEARI ITZCHO BI.**

¡Nere Itzkuntz-gozo, Euskera maitel!
¿Nola zaudez aii mindurik?
¿Nolatan zure Euzki argiya
Agertzen da goibeldurik?
¡A! zuk dirazu:—¡minaren miñaz
Dauzkat begiyak urturik!,
Bada Zerura, Manterola-on,
Juan zaigu lur-au utzirik.—

Cesáreo de Churrucá

En la hora lúgubre y triste
en que nuestra patria Euskál
caía herida de muerte
envuelta en gloria inmortal,
brotó tu nombre entre el llanto
y el grito de sus dolores
para cantar las grandezas
y el valor de sus mayores.

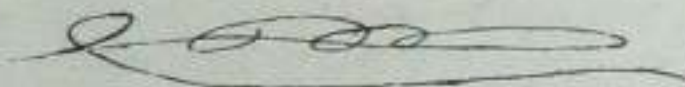
Eran altos tus alientos
y luchaste con valor,
mas al fin caíste al peso
de sus duelos y tu amor.
Por eso tu Madre Euskária
tu yerta frente al besar...
te dice.... Bendito seas
hijo mio! Duerme en paz!

Juan I. Arquistain

Negarrez arkitzen da
Euskaldun jendea
Il zaiolako maisu
Euskera zalea;
Nonbait ikusitzéan
Orbel ta tristea
Maite zuben arbola

Len lorez betea,
Miñez labartu zaio
Bere bizitzea.
Goietan degiola
Jainkoak ohea
Betiko zorionez
Poz eta pakea.

Triondoko Foribioak



¡MANTEROLA HA MUERTO!

Esta noticia dolorosísima impresionó tristemente no hace muchos días al país vascongado. Manterola, uno de los hijos más esclarecidos de este pueblo especial, acababa de fallecer, cuando su vida se hallaba iluminada por el sol brillante de la juventud.

Su paso por la tierra ha sido rápido, pero seguro y fecundo para las letras euskaras: su misión se ha cumplido íntegramente dentro de los estrechos límites de su breve existencia.

Manterola, rindiendo un culto santo é inextinguible al pueblo vascongado, ha llegado á formar de los diversos cantos nacionales diseminados un cuerpo de literatura tan especial como el pueblo de que brotaron espontáneamente aquellos, consagrando además su inspiración poética y su fina y brillante crítica literaria al engrandecimiento de las letras pátrias.

Aquella inspiración eminentemente popular, espontánea y legendaria que de montaña en montaña y de caserío en caserío llevaban sus cantos patrióticos, llenos de dulce sencillez ó de rudeza expresiva, ha sido cuidadosamente recogida por el joven Manterola, cuya muerte será eternamente sentida por este pueblo, para legar á las generaciones futuras vascongadas un testimonio imperecedero de aquellos ricos elementos que formaron las delicias de nuestros mayores y son hoy mismo, en medio de la exhuberancia de conceptos y formas de las literaturas modernas, un monumento glorioso, en donde un fondo, lleno de vida, característico y exclusivo, está expresado por un idioma, rico y variado en formas peregrinas.

Y sube de precio la gloriosa empresa del malogrado escritor vasco, si se tiene en cuenta una circunstancia indispensable para aquilatar más y más el valor de sus trabajos inmortales.

El Sr. Manterola no llevó á cabo su nobilísima y patriótica

idea, cuando los desengaños de la vida y los violentos vaivenes de una existencia agitada nos hacen volver la vista atrás para vivir en los recuerdos de lo pasado, apartando de este modo la vista de un presente penoso: el ilustre escritor guipuzcoano realizó sus valiosos y fecundos estudios en esa época querida de la vida en que el hombre, mirando siempre un cielo diáfano y lleno de nacaradas ilusiones, no piensa nunca en el ayer para consagrarse por completo al mañana.

Manterola ha muerto joven; pero su nombre vivirá eternamente en los anales gloriosos de esta tierra amada, unido al de los grandes genios que la ilustraron con sus escritos, la enaltecieron con sus heroicas acciones y consagraron su vida a la conservacion de sus tradiciones seculares.

Marcial Martín Aguirre

José Manterola-ri bilbotar baten oroitza.

Erantzuten nebala 1881-eko zemendillaren lenengo egunetan, *Manterola*, neure euskaldun adiskide bikañenaren eskutitz bati, niñeutsan: «*Burdñazkua izan ezik, ez dakit, zelan zure hiruak, eten eta satilu bage, eruan leikezen ainbeste ta ainbeste lan.*»

Ay! ze laster orduko nire billurrak izatea euki dabeen! Gaur euskal-erriak negar ugariyak egiten ditu bere seme guztiz maite, jakintsu eta osuenaren galdueria gaitik.

Zelan bada egingo ez dogu negar gaur eta beti a-ren aingeruzko biotz ederra esagutu dogunok?

Luis Ina eta Aguirreko.

La manifestacion más enérgica de la personalidad de un pueblo, el testimonio más elocuente de la supervivencia de una raza, el instrumento más poderoso de las reivindicaciones nacionales, es el lenguaje: un idioma es una frontera.

Al convertir José Manterola todos los rayos de su espléndida inteligencia hácia la lengua euskara, fué un gran patriota.

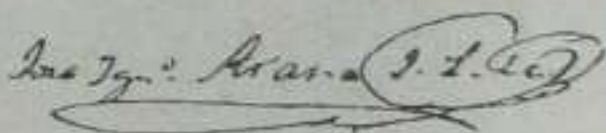
Su nombre fué limpio espejo de los buenos que defienden al país basco-nabarro y anatema de los villanos que sirven ó ayudan á sus perseguidores, ó transigen con sus enemigos. ¡Bendito sea!



ON JOSÉ MANTEROLA ZANARI

AMARREKOA.

Maita ziñuzen Euskal-erriko
Kristandade ta Fedea,
Eta Fedean loratutako
Foru ederren legea;
Zabaldu dezu alegiñean
Euskera eziñ-obeá.
Zeruko jargoi argiyenetan
Jaunak deizula jartea
Euskaldun seme goitubenakiñ
Glori-errañuz betea.



Amante de su país, entusiasta de
sus tradiciones y de un lengua a la que con-
sagró toda su actividad, un incansable es-
tudio, adquirió el Sr. Mantecola legi-
timos títulos a la gratitud del pueblo cus-
cano, que conservará imperecedera memoria
de tan laborioso e ilustrado benefactor.

El claustro del Instituto provincial de
Guaymas al que perteneció como auxiliar
por espacio de muchos años, se asoció tam-
bien a este cariñoso recuerdo.

Carlos Uriarte

Muere un nombre de inge-
nio: su espíritu desaparece, pero
su esencia se refleja en todos
puntos

Ricardo Baroja

Je désire que la revue Euskal. Eria
fondée par le regretté Josi Ebanterola
continue à paraître; après avoir tant fait
pour la propagation des études Euskariennes
il est du devoir de tous les intelligens
de nos contrées de prêter à cette belle œuvre
le plus ferme appui

E. Ducéré

En recuerdo del malogrado
de vascofilo Ebanterola.

En nombre de la Dipu-
tacion, el Presidente de la mis-
ma

Mérito Gortegui

Beatus, quia Deum coluit, libera-
tem, patriamque dilexit.

Virum Landa

Et de quibus
edidit yokoosik baten
the irigokibaten test,
nolueran id abildu
autem dicit oronem
bat donditas, sedem
virtute balioos yd.
tikang.

San Seb. abril 1^o 1884
El Presidente
del Ayuntamiento,
Nemesio Amorecheburu

Jose! Mantabolani.

Bene anima' lumetic' epe tristetan
igo zan doatsuen lecu' distia,

ega eroosan.

¿Ger urtent' Du quentit' lagun artaan?
Onac urtent' d'itena: arq'ue' d'itid'ia
illum ooban.

biyotretan icen bat unicaldua
Pa bene doayen arait' een galdua.

Deraplini d'itania

Pampulona 14 de Mayo de 1888.

Seguros de correa fúnebre del marqués de
Abandolera en una de sus leguas de noble
ceteras inscribi:

Indios, honorables, sacrificios, amor,

Esos por su granido para sus otros:

Seguros de Legua
de Seguros

Seguros de Legua de Seguros de Seguros de
de los seguros, para su seguro de Seguros de
de los Seguros de Seguros

Seguros de Seguros

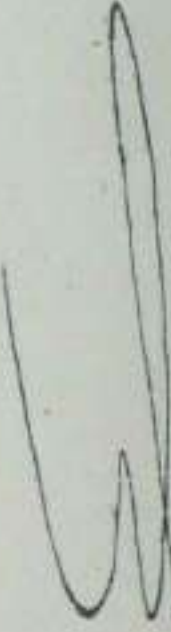
Seguros de Seguros

Londres, 14 de Marzo de 1844.

Las letras varnongadas acaban
de perder uno de sus hijos mas
preclaros en la memoria del joven
Fundador y Director de la publicacion
titulada "L'eskol corria", D. José
mas terola. Qué uno de los que
con mayor ardor y constancia
se labieba el renacimiento de la lengua
varnongada, ⁽¹⁾ desde que publico el
"Cancionero Basso". A su iniciacion
é incesante actividad le debere la
creacion de los Juegos florales de
San Sebastian. Lo que mas aumenta el
dolor, si es que cabe mayor, á los que
se dedican á estudios lingüísticos
es, que he muerto á la temprana
edad de 34 años. Rogamos pues
por su eterno descanso, y que Dios
de á su familia bastante fuerza
para sobrellevar tan congozoso dolor.

L. S. Brucapostol

Суккарет, гурч орборон
гарбитума бижала, дегириати денантин гурч
федра, эсбаттан имирэ убу гурч артан дартон
машастета траник, эс гурч кастан, эс гурч
инелигине дамидан.

С. М. Ш. А. М. С. П. О. Р. А.
М. Р. А. М. А. Т. О. С. Т. И. П. О. В. А. Р. О. В.
М. И. А. Р. И. Г. Е. Н. Е. Р. А. Т. А.


Ou Jose Manteola Samara.

hura laudema.

"Mundura dauak chartren dege lege gogorra;
Eriktan ordain zenion euk zere zorra."

Manteola i Mendiburu

· Nondikan datur nigeri oye tristea.
· Nondikan datur du'en panagarrinya.....
· Negarree inusten det eslai berdea,
· Negarree ikusten det mendi goituya;
· Erdi-zubaldurikan zegou lorea,
· Zimelik golditren da, dolkuie jantziya,
· Dardaraz ikusten det aritz maitoa,
· Odeu beltren arpiyan Euskal-erriya.
· Gusti-gustiyak beren negarrarikin
· Akalduteen digute neke samina;
· Gustiyak erakusten, tristurarenkin.
· Zauri gaintondotua, penak egina,
· Gustiyak diote bot mintzurarenkin.
· M dala Manteola, Euskaldun jina!

Karmelo Echegaray Koak.

1856ko Abuztuaren 1^{an}

Lo conservaba, aun, fe, y, aun esperaba,
Y esperaba, no mas, por que, aun, creia.
Y era... que soy muy viejo y ya tenia
un pasado que, amante, recordaba.
La nobleza vascona, aun cantaba...
Sin comprender que el mundo se burla:
Las lagrimas de Euzkaria recogia...
Sin comprender que el mundo se burlaba.
Pero al ver que los nobles corarones
cesais y ya de latir ~~estaban~~ ^{huyen} al cielo,
y vascones curricos del tirano,
maldigo con el alma a esos vascones;
cae de mi frente, desgarrado, el velo,
y ~~ya~~ ^{ya} no tengo patria; ¡Sobre anciano!

Dormio 12 de Marzo 1884

Justo de Aradun

La mejor frase! Una lágrima!
Vicente Ordorgoiti

Nere adiskiditan, maite,

maitagarriari
Joni Gastoza

Hay verdades, que cualquier entendimiento vislumbra, pero que solo las inteligencias privilegiadas aciertan a comprender en toda su trascendencia. Hay empresas nobilísimas, que cualquier hombre honrado aplaude, pero que solo las almas generosas y elevadas acometen resueltamente, mostrando, por llevarlas a feliz término, toda suerte de penalidades y sacrificios.

Manténla supro apreciar el valor inmenso del verso, que el pueblo vasco posee en su antiquísima lengua, en sus venerandas tradiciones y en su original literatura. Manténla amó la Euskal-erria, como un buen hijo ama á su madre, y á la gloria de ella consagró con admirable abnegación su claro talento y su actividad incansable.

Y miternos su ejemplo y bendigamos su memoria.

Luis M. Elcizalde

Hamalaur Duna.

Elise-zelhayetar nima handiak,
Elgarrak elhaketan, dire pasaiatzén;
Leku ederrenean ohi dire Giltzerak
Etchepare lehena duten Euskaldunak.

Gizon famatu hoyei martxoaren-bilak
Boskario handi bat dista ekhartzen,
Erdian Mantzola delarik agertzen,
Lore eder, emana zeruari kurrak.

Immortalitatean sartu zireneko,
Josa, pentsatzen dugun hemen, guk, nigariek
Etanitu guda behin eraz adituko;

Jaiakibel bertitu da tristerik elhurrez,
Marrumaka dabakon elari erronez:
athura bezalako lut non da kausituko

Paris, 8 Avril 1864

Julien Vinson

Professeur à l'École Nationale
de Langue Orientales

Fr. D. Manuel Jorrobadi
San Sebastian

9^o
Fr. Manuel, me pides con urgencia
un pensamiento para el n.º extraordinario
que la Quisquá - erria va a envolver
a la memoria de jote Pepe Mantenta.
Hija.


- Bilinch, Santesteban y Mantetola
representan: el 1.º, la poesía popular
del país viscondado en el siglo XX; el
2.º su música idealizada, y el 3.º el es-
fuerzo nobilísimo de un alma entusiasta
para la resurrección de la literatura indí-
gena, esfuerzo que una muerte prematura
ha destruido circularmente.

Admirables y bellas, Bilinch la de jote
su abba y Santesteban la Jugo. Quien pro-
noga la de Pepe Mantenta, será a ser or
a la jantur y coincidir eternas de jui-
puesas

Aut. J.
J. J. J.
Madrid 19 de Marzo de 1884.



Manterola ill zan,
bana bere oroitza,
bete biziko da
Pedro Manuel de Sorabea



Al pueblo cubano.

Glenn! San Ignacio! egregios nombres
que refama siempre a la memoria!
Ficiera en que nacem tan sublimes hombres,
seal siempre del mundo ejemplo y gloria.

El Marques de Valmor.

el libro de oro el último ojo,
- tu ambicionado del Estero en otros
días, - me ha de dar ojo, pobre amigo!
el último que dadigna un sencillo
mensaje a tu memoria.

Vendimos discutir en el modo
de exponer la dirección impresa a
los trabajos de perfeccionamiento de la
lengua sus casa, y solo en eso,
que en el camino filial hacia ellos
no podíamos discutir los que expon
damos a balbuceante por primera vez
en el regalo materno. Fue esa
tarea de patriótica reconstrucción la
pasión de tu vida, y su término;
y sea cual fuere el resto que ella
deja en la literatura patria, para
justicia que al frente de tus obras
se escriba como se ha de hacer, la
hermosa divisa de los buenos; virtus et labor

J. Pumar

18 de febrero 1886.

A mi malogrado amigo
José Manuel de

Ante la muerte, solo conviene
tres estados para el alma; la
idea de la inmortalidad, el con-
tamiento del amor infinito y la
voluntad de conseguir la
bienaventuranza eterna. Y
en tres estados, dentro de la
unidad del ser humano, se
pueden realizar, pacientemente su-
giero a la debere, del mundo.
Por eso, la religion verdadera,
devidos el alma, es la que crea
viva el milagro de sobrehumani-
zar al hombre y de templar
los pasos que producen en el
corazon, perdidas como la que
por lleva el pais mas avanzado.

Juan Luis Mena
17

7
José Abanteola ha muerto;
por su nombre vivirá mientras
el lenguaje se hable, y lo re-
cordarán con el mayor respeto las
generaciones venideras.

Pilcow lo marzo 1884

Juan S. Delmas

Vinculos de probada
amistad te unian con
un pariente; con un hermano
mío

Juntos lloramos su muerte,
y ahora todos lloramos
la tuya

Hermin Barech

Cada vez que vivimos en armonía de la Gran Compañía
vece como si se recara una rama del árbol de Guernica
Estámos en Hermanos Santo para el pueblo cristiano y pa-
ra el pueblo de la Gran Compañía Trabajamos con fe, co-
mo el malogrado Apantémba, para defender las cri-
stianidades y libertades de nuestro pueblo, y experimentos con fe
en el Domingo de la Resurrección.

Óster Apantémba

La publicación del *Curso al-essiviano*
lira un gran bien al país europeo fo-
mentando la afición hacia el estudio de
nuestra lengua llamada en plero no le-
jano á ocupar las aulas de las Uni-
versidades Europeas.

Una subvención de la Diputación á fa-
vor de esta Revista sería en un concepto
una obra meritoria y mas útil para
el progreso del vasconense que la crea-
ción de una cátedra que no puede hoy
desempeñarse con el debido fruto por
falta de un cuerpo de doctrina.

José de Guisasaola

*Fortuna advenientis impetus
diuturna promeditatione frangitur.*

Franco de
Nintequiaga

A mi inolvidable Pepe

! Ay Dios! se va mi varon
pues no puedo hablarle yo,
¡a quien nada me negó!
¡si vivea mi corazón!

Loyola San Sebastián

Amia euskorak galdudu seme
bet gurtia asko jakina,
bera apainki argiteratzen
bera franko igina;
ainbertarion benatu zaiso
onekin pena samina,
gaur arkitzen da negarri zinen
mendatzen gaitza don mina.

Ramon Artola

Manterola Jaunari!

munera

+

Pensamentuak gutxiak illuna
violeta berri tritua,
erda posible inorenzana
puzgarri billa juatia,
faltatu zaigu, "Manterola-bat"
! ay! cer euscaldun maitia,
dudaria gabe au izangozan
Cervus borundatia,
! beraz i beraren doayer beti...
goratzen egon zaitia.

munera

Mundu ontatu, jiancerade
Cervus doayer billa,
otortutuzera, Jaua-goicuari
enaguerak galdu erderilla,
! zure bitartez, notu ombat
guzana etone dedilla. i
"Alabir"

Esferino L de Navarra

Si en la tierra existe una familia con
justo motivo de hacerse afligida, esta es
la Euskara desde la muerte de José Antonio.

Enique graben
Larrauaga

! La, la sera' ill!... Bai sera' Euskal-omni
! Eukarai eta eukalaximen-gogari!

Antoni de Oyarza
Representante de la Asociación Euzkara de Navarra.

Hijo entusiasta de la tierra Ecuador,
Heraldo de su edificación y de su gloria,
Cuanto mas padecim' te fue mas obra,
Ella ahora bendice tu memoria

Manuel Fernandez

Si la Pava implacable ha amebatado en
flor una existencia consagrada al estudio y modelo
de inteligencia, perseverancia y amor al país
Ecuador, el nombre de Mantecola vivirá eternamen-
te en el corazón y en la memoria de todo buen
Ecuatoriano y será siempre citada con cariño y con
respeto, como infatigable apostol de su característica
y peculiar literatura.

Manuel R. de Mayorga

Al mi malogrado, amigo Pepe

Ideal puro, deseo vehementemente de realizar el tuyo,
en cual quiera de tus manifestaciones; esta es la
verdadera vida del espíritu.

Constancia hasta el sacrificio en la propa-
gación de este ideal; no aquí la virtud del
hombre.

Te la he practicado en alto grado.

Deja un recuerdo impercedero y algo de
tu espíritu a los que quedan.

! Destinos los que quedan combatales!

Ramon el Madrimbarren



"El amado de los dioses muere
jóven" dijo el Siciliano Sócrates. ¡Ay! esto
es lo único que dulcifica la pena de
tu prematura muerte.

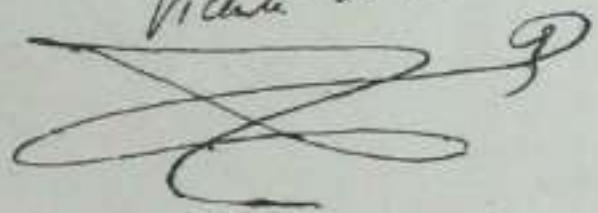
Medico Baraitos



A Josi Mañterola.

Enfermo, muy enfermo, ay! arrestando
pensamiento de la vida el fardo,
recibi la noticia de tu muerte.
te envidie, porque hallate ya el sosiego
negado a los que habitaban en tu valle
de perdición, triste, hondo, tenebroso.
¡la auto en cambio llore la desventura
de la infeliz Euzkaria! En ti la perdida
de Mañterola! un hijo predilecto.
¡Te he visto en vez de espada vengadora
por la patria la pluma manejar
¡por la que compañeros hemos perdido!
¡Contigo por piloto, y por
al rumbo que marcabas navegá'bamos!
Mas en te he dado un; tu intención
ha de ser como far luminoso
que en ha de marcar el destino
hasta al caer la libertad perdida.

Vicente de Arana



Urrerco zure picu-cho orrexin
Lantatu dexun cayola
Kure uraion uda-berriyan
; Ety utxirican, ; or nola
Euskal-Erriyac emeguz diyon,
Or zeruetan atredetea
Zannari nai dakizda!

Euskal-Erriyac tiyo, viyotra
Penaz illuntren zayola:
Zure zanetan galdu ez dedin
Euskaldun finen odola,
Adeinca xaxu oran da beti
Herutic nuc, Manterola
Frutus loteric utxi diguzun
Euskal-erriko Arbola.
Jose Oregui

La Cuscal-erria llora la
pérdida de uno de sus mas
predilectos hijos. El rico tesoro
que nos lega, fruto de sus des-
velos, grabará su memoria
para lo venidero y honrará
al pais por el que tanto
se ha sacrificado

Marcelino Porva

El artista que sabe expresar de una
manera viva y sincera sus aspira-
ciones ideas y sentimientos hace con-
tagiosa su emoción y recoge los aplau-
sos del público. Así los arrancó
el Manterola.

José de Loicosa

On José Manterola ill da.....

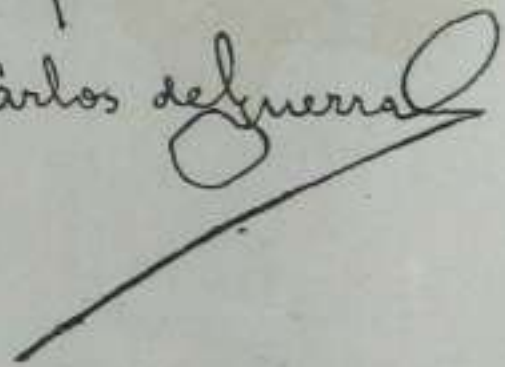
Euskal. Erian argi egiten
zuen irar ederra itzali da...
Lutua eta tristura rabaldu
da euskaldun gurtien artan.
Eta bere adiskide maitagarria
ri etrayo beste porik, gelditu
bakarriz oraxio egitia eta
isurtzia egiarke malke sa-
minak beraren obian.....

José Usandiraga



La causa vascongada ha perdido un
adalid infatigable, el Señor D. José de Man-
terola, á quien jamás podremos olvidar

Manbárlas de guerra





1. *Q. fovea* Houttuynia 11
2. *Q. guerickei*
3. *Q. arida*
4. *Q. ...*

Q. ...

Arboree, ...
Arboree ...
Arboree ...

John ...
of ...

Et nunquam sine supplicibus habebit q. per
fides: autem non constantem non
nos de alicuius vel beneficii. Quoniam
nos, autem non nihil parat que et se me-
nos, in die parat et profundo sententiam
to recurrentibus per se parat in
curatorem eius kariss.

Daniel A. De Stemmer


Asi como la flor inclina su tallo y se
marchita para darnos el fruto, y la ma-
dure peca cuando se halla acometida de
un difiail alumbramiento; asi tambien
Manterola ha muerto al renacer y dar
a luz el vasuence.

Protejamos al hijo y sera el mejor
modo de honrar su memoria.

Angel Lopez y Plaza.

Corta, muy corta fue tu vida
pero los que tuvimos la dicha de
cultivar tu amistad, no olvidaremos
nunca, tu bellisimo caracter, tu bon-
dad nunca desmentida, y tu entu-
siasmo por todo lo que fuese el
bien del pais nuestros

José M. Schuster

En mi opinion seria mucho me-
jor que los entres enseñaran prác-
ticamente, escribiendo ellos obras,
los defectos de que adolecen las
de los demas.

Hagámonlos así los Euskeros.

Aut. Azáiz y Alberdi

Le pays basque
a remonte la fierte de ce vrai basque
qui a tant honore son pays pendant
les annes, bien courtes vida! qui se
l'a glorifie.

J. B. Clapambour

De estrellas que existieron há largos siglos,
recibimos hoy sus centelleantes fulgores:
cuando brillaban con esplendor los hom-
bres no los distinguían; He ahí ¡Man-
terola! ha vivido y apenas le hemos
visto, pero sus trabajos, verdaderos to-
rrentes de luz donde brilla su inmortal
espíritu, los apreciarán más y más las
futuras generaciones euskaras.

José de la Peña
y Borroquero

Euskaldun seme gaste,
argitri, gaurko eguneko euskerazalerik
bunidiene izan daveri.

Berri gurtiz maite izan daveri.

Estakio Madina Urbe-echebamikoak

Las lagunas vertidas por el país Vasco-noroccidental
deire la parte del pueblo Mauterola; esas partes
del conaton que desira la practica enkara a uno
de sus mayores hijos, con una ofrenda deprecacion a to-
dos los laureles.

San administo por un pueblo vale mucho; don
Amado es talara mas.

Pamplona Mayo 1884,

Juan Hernandez y Luis.

Nere ama maiti sukak Iria
Negar egiu derak eru,
Lengo penak anko va diturula
Berribat etorri ratou:
Lure kume erinajenu bat Iori
Mantrola ihau deru,
Iris gogor erruki gabek
¡Ay! betiko eraman deru.
Lure itekuntz edor paregabea
Erdetako arau luak,
Eta argitaratu deluan
Mekribu guriz bikanak,
Daramaran egoera tristean
Dizkitrute ariindu penak:
¡Au galera, nere Ama maita!
¡¡ Egiu, bai, negar saminiak !!

Mausel etut. Julia

¡Diosama en paz, misita de mi vida!
Recibe a tu querido premio en el cielo,
En tanto que te lleva el verdichoso
Pais de arriba de Sancho y Soto!

Historia de mi vida en 1884.

E. de Soto

Al que como el fantasma ha pasado mi camino me
hacéis por otro, digno es de figurar en el tiempo
de la gloria.

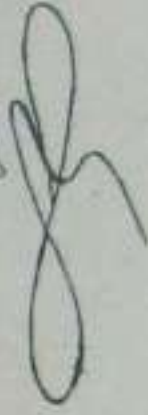
Miguel de Soto

Los monumentos que preservan la opinión
pública son más grandes que las pirámides de
Egipto

B. Taborda

La nuestra tempra una cel ilustrado Lacofilo D. José Manuel
es una irreparable pérdida para la literatura de este país
por consiguiente.

Pedro Pasatierra
Sarreguin



Con el corazón entibiado
de luto, tan sólo anheló
a repetir sin cesar:

"Pepe Mantecada ha muerto"
y lloro y ardo á lloras.
Que tan preciosa existencia
cortada al villar de don
de su rta inteligencia,
fuerza y no dije una herida
de lágrimas y aflicción.

M. Ustolaja

El que, como Mantecada, ama á
su patria con amor profundo y
desinteresado, se consigue el aplauso de
la generación presente y la gratitud
de las generaciones venideras.

Barcelona 14 Abril de 1854.

J. Martí y
Saguer

El amor patrio es una de las fiebres
álcidas del alma. Apuntósele, na-
cido uno de los mártires, del amor
acendrado y sin límites, a la tier-
ra nativa. Padre Ben Keria!
! Que sea también esta fiebre
la fiebre que me devore, que
me consuma!

León de la Peña Segui.



Los grandes hombres,
nacen al morir.

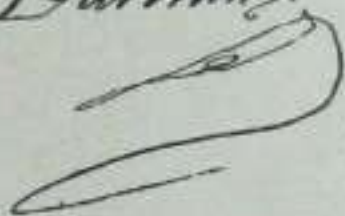
Bonifacio de
Cabeceira

Puisse Guipuzcoa trouver à Jai Mantorola un digne
successeur!

Antoine d'Abbadie $\frac{5}{2}$

Paris. rue du Bac 120
Mars 17.

¡ Heilda! hil da gure Mantorola,
Utzi gabe zertaz gu kontsola!
Zelhai, mendi, oihan, ibas,
Egizue orotnigar.
Eskalhevria aditzen dut diola;
¿ Galdu galduaz zerk orai gu kontsola?
Soan zaitrunetik gure Mantorola,
Nima bihotzetik ezin khen nitwola!
Durruin



Canta.

Trar argui bi falta dirála
Coruban sortu da guerra;
; Aldaquizu norc ostudituben
Belcheran begui ederra?

Vitinctv.

Traduccion al bajo-aleman.

Dieu Hannu is en grotten Lamm.
Don fasten en yor Hinne;
Wast du miß, mar fasten fastt,
du litte fastigt diinn?

Rudolf Sprenger

A la memoria del ilustrado
y virtuoso escritor vasco José
Manterola, cuya temprana
muerte lloran hoy la „Euskal
erria,“ y cuantos tuvieron la
honra de llamarse sus
amigos, dedica este mo-
destísimo trabajo su
admirador

Juan.^{co} Cortés



A José de Maierola

Al hondo valle de la eterna sombra
Lambiení sí te te arrebató la fría
mano, que ni se causa, ni se calma.

¡Bien hayas tú, que la inclemente arena
del circo de la vida, en que luchamos,
está de sangre y de sudor cubiertas!

Deliró el gladiador que la abandona,
triste del que se queda en el combate,
sin esperanza de alcanzar victoria.

Descansa en paz, sobre tu tumba, hermano,
florucará el laurel, que regarinos.

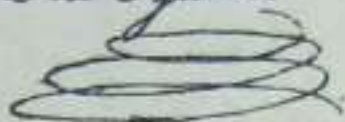
Los que vivimos aún, con nuestro llanto

Porque tu muerte y nuestra Mercedes
para todos nosotros, es la dicha
muerta cerrado jar, fuente sellada.

José de Roura

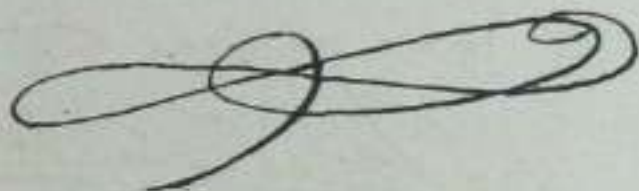
Al dar el autógrafo que se me pide como
individuo y uno de los fundadores del Consistorio
de Juegos florales de Guipuzcoa, me cabe la
satisfacción de consignar el gratesimo recuerdo
de la cariñosa amistad con que me honra el
distinguido bascofilo D. Joa. de Mañterola.

Eduardo Ruiz de Oyarro



¡ Que en la nada, entre cenizas,
se fia,
el alma aquella do' la pa-
trias avia,
y pronta ya de volar, tendien-
do el vuelo,
mas sus Kavia mejor busco
en el cielo!

Alvaro de Arce



que aquí algunos apuntes
explicativos de la portada que aparecerá
adjunta al folleto que los amantes de
la Euskal-Enia dedican a la memo-
ria de nuestro malogrado amigo
Manterola Sobre un fondo oscuro
ademado a la triste ocurrencia se
destaca la lira, emblema eterno del
bardo en todas las épocas y países.
Cual notas desprendidas de ella
penden de sus costados cinco meda-
llones en los que van inscritos los
títulos de otras tantas producciones del
joven escritor cuya muerte deplora-
mos. No he querido representarlo
sino bajo el concepto bascongado
Sobre una rafia que forma parte
integrante de la lira se ve echado
al leon euskaro, herido y doliente
ante tan irreparable pérdida. Se enlaza
con las enredas del poético instrumento
unas quirnaldas de verde yedra alu-
diendo a la siempre vigorosa lengua
euskara fenaciente hoy ante el esfuer-
zo del vate bascongado. Ocupa
en el centro el flamenco imagen del

ardiente amor patrio que coronado
de terme humareda recuerda las
ilusiones del pacto y corona el conjunto
medio oculto entre la sombra el remate
en cruc de aquel quiron eternamente
cuskalduna que lleva por mote o
leyenda el "Jaxingoitxo eta Toruak"
de nuestras montañas. Queda explicado
el dibujo.

Conoci a Manterola y lo traté con
gran intimidad. Juntos divagamos a
menudo por el terreno de los ideales:
Había muchas de sus aspiraciones;
las compartí; tenemos proyectadas
algunas empresas artísticas: la
muerte ha concluido con todo.
La obra de Manterola debe proseguir.
Todos los que se precian de euskanos
y de amantes de esta montaña deben
unirse para continuarla.

Adolfo Morales de los Ríos

Goan; Manterola!
Goan bati orhoitzapen bat.

Lanac bentsuta^{zuen} obra beroetan.
Alantziuric ez dago, Eskal-herrietan.

Maita zuen Eskara,
Jainkoaren mintzaira;
Maita, ere Donostia,
Y dio zen berri maitia!

Dehi dagola balkean,
Eternitate guzian

Muilbean
11

Las futuras generaciones
de la tierra vasco-navarra
contemplarán a el. Doné
Manterola alzada la frente
juvenil, mirando al cielo,
y sentándose sobre el alto
pedestal del "Cancionero Bas-
co" y de la "Euskal-erria".

Pitoria, 13 Mayo 1884

Julian Aguirre

Desde que a la voz del
Convenio de Vergara empué a
tomar parte en los asuntos del
país, he seguido siempre, como
regla invariable de conducta en
los diversos conflictos que nos ha
suscitado el poder central, aque-
llas palabras del gran historien-
do romano:

"Urbi nostrae institutum
ut sicut a maioribus accepimus
ut sic posteris tradamus."

Antes de la funesta Ley de 21 de
Julio de 1876 éramos la familia
humana más feliz y mejor go-
bernada de la tierra. Habíamos
unido, como pueblo independiente

y libre, al voto de España,
bajo pacto bilateral y so-
lemnes que han durado centenares
de años. La revolución ha echado
abajo esta obra de los siglos, sin
respetar la Ley Constitucional
de 25 de Octubre de 1839, que
autoriza, no la Derrocamiento, ni
significa la alteración en lo esen-
cial, de nuestro antiguo régimen,
sino "la Modificación indis-
"pensable que en nuestro in-
"terés y previa audiencia sus-
"tra" (son palabras textuales
de la Ley) juzgue oportuno.
Llevar a cabo el gobierno, para
concordarlo con el interés y bienestar
de la nación. Todo esto se

Nunca hoy februdo, y mi opi-
nion ha sido y es, que el país
debe seguir protestando contra
un estado de cosas; ¡¡¡
tomar parte en Conciertos,
que hagan nuestra libertad de
accion en lo futuro, cuyo
secreto solo posee Dios.

Cartona 22 de marzo
de 1884.

Pedro de Guzmán

MUSKAL-BERIKO MCGARRA

EUSKAL-ERRIKO NEGARRA

MARCHA FÚNEBRE

— PDR con

FELIPE GORRITI.

Marcial.

Piano.

f Legato.

P

First system of musical notation. The treble clef staff contains a series of chords and a few notes, with a dynamic marking of *p* (piano) below the first measure. The bass clef staff contains a melodic line with a dynamic marking of *f* (forte) above the first measure. The key signature has two flats (B-flat and E-flat).

Second system of musical notation. The treble clef staff has a rest in the first measure, followed by a melodic line with a dynamic marking of *p* above the second measure. The bass clef staff contains a melodic line with a dynamic marking of *p* above the first measure. The key signature has two flats.

Third system of musical notation. The treble clef staff contains a melodic line with a dynamic marking of *p* above the second measure. The bass clef staff contains a melodic line with a dynamic marking of *ff* (fortissimo) above the first measure. The key signature has two flats.

Fourth system of musical notation. The treble clef staff contains a melodic line with a dynamic marking of *p* above the first measure and *ff* above the second measure. The bass clef staff contains a melodic line with a dynamic marking of *ff* above the first measure. The key signature has two flats.

First system of musical notation. The key signature has two flats (B-flat and E-flat). The first measure is marked with a piano (*p*) dynamic. The second measure contains a crescendo hairpin. The third measure is marked with a piano (*p*) dynamic. The fourth measure is marked with a pianissimo (*pp*) dynamic and the tempo marking *dolente*.

Second system of musical notation. The first measure is marked with a piano (*p*) dynamic. The second measure contains a crescendo hairpin. The third measure is marked with a piano (*p*) dynamic. The fourth measure is marked with a pianissimo (*pp*) dynamic.

Third system of musical notation. The first measure is marked with a piano (*p*) dynamic. The second measure contains a crescendo hairpin. The third measure is marked with a piano (*p*) dynamic. The fourth measure is marked with a piano (*p*) dynamic.

Fourth system of musical notation. The first measure is marked with a forte (*f*) dynamic. The second measure contains a crescendo hairpin. The third measure is marked with a fortissimo (*ff*) dynamic. The fourth measure is marked with a fortissimo (*ff*) dynamic. The page number 24 is written at the bottom right.

Handwritten musical score system 1. It consists of two staves, treble and bass clef, with a key signature of two flats (B-flat and E-flat). The music features a complex texture with many beamed notes and chords. A large hairpin crescendo symbol is present in the right hand.

Handwritten musical score system 2. It consists of two staves, treble and bass clef, with a key signature of two flats. The music continues with complex textures. Dynamic markings include *p* (piano) and *pp* (pianissimo). A hairpin crescendo symbol is also present.

Handwritten musical score system 3. It consists of two staves, treble and bass clef, with a key signature of two flats. The music continues with complex textures. A dynamic marking of *cresc...* (crescendo) is present in the right hand.

Handwritten musical score system 4. It consists of two staves, treble and bass clef, with a key signature of two flats. The music continues with complex textures. A dynamic marking of *f* (forte) is present in the right hand.

First system of musical notation, featuring a grand staff with treble and bass clefs. The key signature is three flats (B-flat, E-flat, A-flat). The music includes a dynamic marking of *FF* (fortissimo) and a pedaling instruction labeled *Ped.* with a line underneath the bass staff.

Second system of musical notation, continuing the piece with a grand staff. It features various chordal textures and melodic lines in both hands.

Third system of musical notation, featuring a grand staff. The key signature changes to two flats (B-flat, E-flat). A dynamic marking of *p* (piano) is present in the bass staff. The instruction *Con sentimento* is written above the treble staff.

Fourth system of musical notation, concluding the piece with a grand staff. It features a flowing melodic line in the bass staff and a more static accompaniment in the treble staff.

Handwritten musical notation, first system. The system consists of two staves. The upper staff is in treble clef with a key signature of three flats (B-flat, E-flat, A-flat) and contains several chords and a few notes. The lower staff is in bass clef with the same key signature and features a continuous eighth-note melodic line. A large slur covers the entire lower staff. Dynamic markings include *p* and *f*.

Handwritten musical notation, second system. The system consists of two staves. The upper staff has chords and some melodic fragments. The lower staff continues the eighth-note melodic line from the first system. Dynamic markings include *p* and *f*.

Handwritten musical notation, third system. The system consists of two staves. The upper staff shows more complex chordal textures. The lower staff continues the eighth-note melodic line. Dynamic markings include *p* and *f*.

Handwritten musical notation, fourth system. The system consists of two staves. The upper staff features a melodic line with some chromaticism. The lower staff continues the eighth-note melodic line. Dynamic markings include *p* and *f*.

First system of musical notation, consisting of two staves. The upper staff is in treble clef and the lower staff is in bass clef. The key signature has two flats (B-flat and E-flat). The time signature is 4/4. The first measure of the upper staff contains a fortissimo (FF) dynamic marking, followed by a piano (P) dynamic marking. The second measure also contains FF and P markings. The music features complex chordal textures and melodic lines.

Second system of musical notation, consisting of two staves. The upper staff is in treble clef and the lower staff is in bass clef. The key signature has two flats. The first measure of the upper staff contains a fortissimo (FF) dynamic marking, followed by a piano (P) dynamic marking. The second measure of the upper staff contains a piano (P) dynamic marking and a < > symbol. The music continues with complex textures.

Third system of musical notation, consisting of two staves. The upper staff is in treble clef and the lower staff is in bass clef. The key signature has two flats. The first measure of the upper staff contains a piano (P) dynamic marking. The music features complex textures and melodic lines.

Fourth system of musical notation, consisting of two staves. The upper staff is in treble clef and the lower staff is in bass clef. The key signature has two flats. The music continues with complex textures and melodic lines.

Handwritten musical notation for the first system. The treble clef staff contains a melodic line with eighth and sixteenth notes, including a trill-like figure. The bass clef staff provides a harmonic accompaniment with chords and moving lines. A dynamic marking of *p* (piano) is present in the second measure.

Handwritten musical notation for the second system. The treble clef staff continues the melodic line with a prominent slur over a group of notes. The bass clef staff features a more active accompaniment with slurs and ties. A dynamic marking of *p* is visible in the first measure.

Handwritten musical notation for the third system. The treble clef staff has a more sparse melodic presence with rests. The bass clef staff is more active, showing complex rhythmic patterns and slurs. A dynamic marking of *p* is present in the second measure.

Handwritten musical notation for the fourth system. The treble clef staff concludes with a final cadence. The bass clef staff has a steady accompaniment. A dynamic marking of *p* is present in the second measure, and a *>* (accent) marking is present in the final measure.

First system of musical notation. The key signature has three flats (B-flat, E-flat, A-flat). The first measure is marked *pp*. The right hand features a series of chords and eighth notes, while the left hand has a melodic line with a slur.

Second system of musical notation. The right hand continues with chords and eighth notes. The left hand has a melodic line with a slur and a fermata over the second measure.

Third system of musical notation. The right hand features chords and eighth notes. The left hand has a melodic line with a slur and a fermata over the second measure. The marking *cresc.* is present above the first measure.

Fourth system of musical notation. The right hand features chords and eighth notes. The left hand has a melodic line with a slur and a fermata over the second measure. The marking *F* is present below the first measure, and *FF* is present below the second measure. The marking *Ped.* is present below the final measure.

Handwritten musical notation for the first system. It consists of a grand staff with a treble clef on the upper staff and a bass clef on the lower staff. The key signature is two flats (B-flat and E-flat). The music features a variety of note values, including quarter and eighth notes, and rests. There are some handwritten annotations, such as a large 'V' in the upper staff.

Handwritten musical notation for the second system. It continues the grand staff from the first system. Dynamic markings include a piano (*p*) and pianissimo (*pp*) marking. There are also some handwritten annotations, such as a 'V' and a 'd'.

Handwritten musical notation for the third system. It continues the grand staff. A 'piano' (*piano*) marking is present in the lower staff. The notation includes various note values and rests.

Handwritten musical notation for the fourth system. It continues the grand staff. A 'cresc.' (*crescendo*) marking is present in the lower staff. The notation includes various note values and rests.

First system of musical notation, consisting of two staves. The upper staff is in treble clef and the lower staff is in bass clef. The key signature has two flats (B-flat and E-flat). The first measure of the upper staff is marked with a forte dynamic 'F'. The second measure of the upper staff is marked with a fortissimo dynamic 'FF'. The lower staff contains a melodic line with a slur over the first two measures and a 'Ped' (pedal) marking under the third measure.

Second system of musical notation, consisting of two staves. The upper staff is in treble clef and the lower staff is in bass clef. The key signature has two flats. The upper staff features a complex texture with many beamed notes and rests. The lower staff has a simpler melodic line with a slur over the first two measures.

Third system of musical notation, consisting of two staves. The upper staff is in treble clef and the lower staff is in bass clef. The key signature has two flats. The upper staff has a few notes with a '<>' marking above them. The lower staff has a melodic line with a slur over the first two measures.

Fourth system of musical notation, consisting of two staves. The upper staff is in treble clef and the lower staff is in bass clef. The key signature has two flats. The upper staff has a melodic line with a slur over the first two measures. The lower staff has a melodic line with a slur over the first two measures.









